

Charin

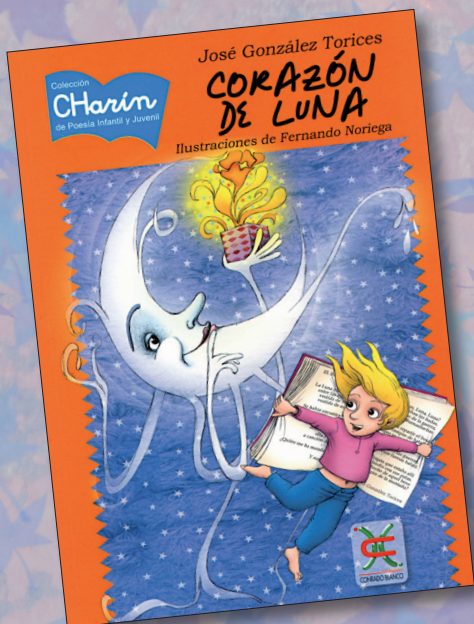


REVISTA DE LITERATURA
INFANTIL Y JUVENIL

Nº 4 2012



Entrevista a Alfredo Gómez Cerdá narrativa teatro poesía libros cine





Queridos lectores:

Se alegra mi alma y mi corazón rebosa de gozo por la publicación de la cuarta revista de la colección Charín, maravillosamente dirigida por Camino Ochoa, que reúne un elenco de autores de lo mejor en cada especialidad.

La revista, alfaguara de variedad y riqueza literaria, va mejorando con los años; siendo mi mayor ilusión que los ejemplares lleguen, una vez más y gratuitamente, a los más variados destinatarios, para que les sea de utilidad y disfruten con todas y cada una de sus páginas en las que tanto empeño y cariño hemos puesto.

Que estas líneas y los vientos de Carpurias hagan llegar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que con su colaboración desinteresada hacen posible que la colección Charín sea cada año una realidad.

Conrado Blanco González

Presidente de la Fundación Conrado Blanco

Índice

Saludo. Conrado Blanco	3
Presentación de la directora	5
Entrevista Alfredo Gómez Cerdá. M ^a del Camino Ochoa	6
Narrativa Vigencia de los cuentos maravillosos. M ^a Teresa Llamazares	13
Un libro se quedó triste. Luisa Arias	19
Taller de narrativa. Luisa Arias	23
Teatro La esencialidad del teatro en la infancia. Fernando Almena	27
La moderna ratita presumida. Apuleyo Soto	33
Poesía Poesía en el aula. Ana M ^a Romero Yebra	40
Poesías: Jorge Galán [42] Ana M ^a Romero Yebra [44]	
Jorge de Arco [45] Asun Carracedo [46] Antonio Teijeiro [47]	
Experiencia de aula. Cuando las familias colaboran. M ^a del Camino Ochoa	48
Los niños también hablan	53
Libros Un abanico de novedades infantiles. Jorge de Arco	60
Antología poética Corazón de estrella. Alfonso Pascal Ros	63
Jorge de Arco y su balón. Carlota Juárez	66
Cine Formando en cinefilia. Gonzalo González Laiz	68
Páginas de la Fundación Conrado Blanco	73
Recordando a Doña Julia. M ^a Oliva Fernández de la Fuente	73
Veinticuatro años buscando poetas. Polo Fuertes	77
Vencejos, rayos uva para el alma. Antonio Odón Alonso	78
Reunión de amigos. Domingo del Prado	80
Memoria de actividades 2011. Luisa Arias	82
Bases VI Concurso de Poesía Charo González	86

Charin

Revista de Literatura Infantil y Juvenil

EDICIÓN NO VENAL

Dirección: María del Camino Ochoa Fuertes
caminochoa@gmail.com. Apdo. correos 75 - 24080 León

Consejo asesor: Conrado Blanco González, M^a Oliva
Fernández de la Fuente, Alejandro Valderas, Jorge de Arco
Luisa Arias González. luisaariasgonzalez@hotmail.com

Patrocinia: Fundación Conrado Blanco
Calle Del Reloj, 6 - 24750 La Bañeza

Cuadros: Seve Trapiello (contraportada)
página 79: Antonio Odón Alonso

Ilustraciones: Fernando Noriega es el autor de todas las
ilustraciones de este número.

Fotografías: Archivos de Conrado Blanco, Alfredo Gómez
Cerdá, Alejandro Valderas, Pedro de Abajo, Luisa Arias

Producción editorial: Monteriego ediciones. La Bañeza
ediciones@monteriego.es

Diseño y maqueta: Rafael Cabo

Imprime: Graficas Nino - La Bañeza

Depósito Legal LE 1020/2009 • I.S.S.N. 1889-5204

*Charin revista de literatura infantil y juvenil no se hace responsable de las
opiniones expresadas por sus colaboradores, ni necesariamente ha de
compartirlas. Aunque el fin de esta publicación es su utilización en clase o
con aquellos grupos en los que pueda ser de utilidad, los textos y los dibujos,
son propiedad intelectual de sus autores, por lo que su reproducción en otra
publicación ha de ser realizada con el consentimiento de los mismos.*



Mª del Camino
Ochoa Fuertes
Directora

Fruto del leal compromiso que la Fundación Conrado Blanco (La Bañeza) mantiene con la difusión de la cultura, se presenta el cuarto volumen de la revista de Literatura Infantil y Juvenil "Charín". Ésta, puede ver la luz gracias al altruismo del presidente de la citada entidad, el propio Conrado Blanco, quien con grandes dosis de entusiasmo no solo edita la presente publicación, sino que patrocina el premio de poesía infantil Charo González y una colección de poesía del mismo nombre.

Estamos en tiempos difíciles, también para la cultura, pero hechos tan generosos como el mecenazgo que ejerce Conrado, animan y ayudan a que los lectores tengan posibilidad de saciar su sed literaria con las obras que financia. El proyecto Charín se creó pensando en los niños, sin delimitación de edades, así como en las familias y profesores. Para estos, se incluyen las secciones pedagógicas, esperando que se usen como herramientas útiles en el acercamiento de la literatura al público infantil o juvenil.

Como en anteriores ediciones se mantiene el esquema central dedicado a la narrativa, teatro, y poesía, complementado con una serie de artículos variados que añaden calidad y relevancia al conjunto de la obra. Ésta, también, en esta ocasión, va acompañada con las manifestaciones líricas y plásticas de los más pequeños. No menos interesantes resultan las páginas que informan de las actividades de la Fundación y las destinadas a dar a conocer las biografías de los seres queridos de Charo, esposa de Conrado, "la verdadera protagonista" de estas publicaciones, con las que se le rinde homenaje.

Esta noble tarea de nuestro querido patrocinador no hubiera podido realizarse sin la desinteresada colaboración de todas las autorizadas firmas que con sus textos dan prestigio a la revista. A todos ellos, gracias, también al ilustrador, Fernando Noriega, que continúa sorprendiéndonos con sus bellos y tiernos dibujos. Gracias al editor, Rafael Cabo, que junto a Noriega hace magia para que el proceso final de elaboración de los ejemplares parezca hecho en un "pis pás". Otra vez, gracias a todos por la profesionalidad y confianza depositadas en mi labor como coordinadora. A través de la cálida compañía regalada, el trabajo me ha resultado más sencillo y gratificante.

Ahora querido lector, prosigue tú el recorrido por estas páginas, disfruta con el paseo por la placentera senda de la literatura infantil y juvenil.



Alfredo
Gómez
Cerdá

Autopresentación

Nací en un lugar que ya no existe, Carabanchel Bajo, pues la apisonadora de Madrid pasó sobre él a partir de los años sesenta y lo borró del mapa. La última casa del barrio era la de mi abuela Dolores, a partir de ella comenzaba el campo: desmontes, eras, arroyos... Siempre me ha gustado vivir en esa línea fronteriza entre la ciudad y lo que no es la ciudad. Dicen que se refleja en muchos de mis libros.

Que decidiera a los doce años ser escritor es un misterio irresoluble. En mi casa (la de mis padres) apenas había libros; tampoco los había en mi colegio, donde los profesores recelaban si te veían con una novela bajo el brazo. La biblioteca más cercana estaba a cuarenta minutos de autobús. Nadie me animó a serlo, nadie me dio un consejo, nadie me tendió una mano. A pesar de todo, entonces tomé la decisión de serlo.

Desde niño, siempre he confundido la vida con la literatura y la realidad

con la ficción. Ahí sigo, sin saber discernir, sin llegar a comprender si las personas que realmente me importan son de carne y hueso o salieron de un sueño expresado con palabras sobre un papel. Estoy seguro de que la literatura me salvó de la vida, aunque la vida no me salvó de la literatura.

Aunque haya publicado alrededor de cien libros, la mayoría para niños y jóvenes, no me considero un autor prolijo, sino todo lo contrario. Tengo la certeza de que aún me queda mucho por escribir. Escribir sigue siendo mi razón de ser. Mi vida se reduce a eso, y a dos o tres cosas más.

De los veintitantos premios literarios que he ganado (incluyendo el Premio Nacional), el mejor de todos es el de los lectores. Y lo digo sin ninguna vanidad.

He escrito para niños, jóvenes y adultos. Pero realmente lo único que merece la pena son los niños, antes de que, como le ocurrió a mi barrio, pase sobre ellos la apisonadora de la vida y los ahogue en el charco de la realidad.

Entrevista

por M^a del Camino Ochoa Fuertes

Usted ha sido un escritor precoz. ¿A quién debe ese interés por la literatura y la escritura?

No puedo hablar de una persona concreta ni de unas circunstancias que lo propiciasen. Pertenezco a una familia en general no lectora y, de niño, apenas tenía libros en mi casa. Por ello, siempre afirmo que soy un escritor vocacional, es decir, había algo innato que me llevaba a los libros. Vivía en un barrio de la periferia de Madrid y los límites de mi vida eran prácticamente los de aquel barrio. Los libros, sin embargo, me abrían horizontes insospechados, me transportaban lejos y me hacían comprender que el mundo era inabarcable y los seres humanos muy complejos. Y casi de inmediato, leer me llevó a escribir. Creo que inconscientemente descubrí dos cosas fundamentales en la escritura, que se mantienen hoy en día: escribir es una manera de expresarse y también una manera de comunicarse con los demás. Expresión y comunicación. Por supuesto, hay muchas más cosas en la literatura, pero esas dos siempre estarán ahí.

Toda infancia atesora recuerdos y lecturas que marcan en la edad adulta. ¿Algunos en especial que hayan influido en su vida y obra?

Me formé en gran parte como lector con las novelas de aventuras, libros magníficos desde el punto de vista literario, y me estoy refiriendo a Tom Sawyer, Huck Finn –mis héroes por excelencia–, a algunas novelas de Julio Verne, sobre todo Viaje al centro de la Tierra, las obras de H.G. Wells, etc. A los quince años, en el instituto, descubro el teatro y, con él, autores como Valle Inclán, Bertolt Brecht, Buero Vallejo... Leer a los diecisiete años La metamorfosis, de Kafka, supuso un vuelco para mí, pues descubrí que los caminos y las posibilidades de la literatura podían ser infinitos. Busqué autores de

los llamados vanguardistas; pero debo reconocer que nunca perdí el gusto por los grandes novelones del siglo XIX, por

eso, entre mis libros favoritos siempre estarán Anna Karenina, de Tolstoi, o Misericordia, de Galdós.

La crítica literaria afirma que es usted un autor difícil de clasificar. ¿Nos haría un breve resumen dedicado a los pequeños lectores?

Hay escritores de una sola temática y de un mismo estilo. Yo siempre he procurado huir de eso. Quiero que cada libro sea un reto nuevo en todos los aspectos. Cuando consigues el éxito con una fórmula determinada existe la tentación de repetirla, además los editores te animarán a hacerlo. Creo que más triste que copiar a los demás es copiarse a uno mismo. Por eso, me gusta que los especialistas que han estudiado mi obra señalen como característica la variedad (formal, temática, estilística...)

Prefiero ser difícil de clasificar a estar completamente encasillado. En mi obra hay novelas de aventuras (que me apasionan), conflictos sociales de nuestra época, humor, ternura, absurdo y

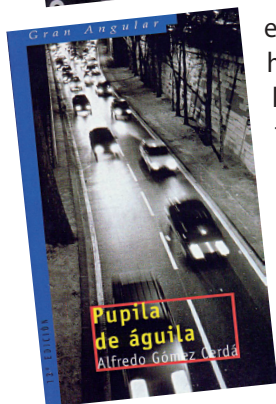
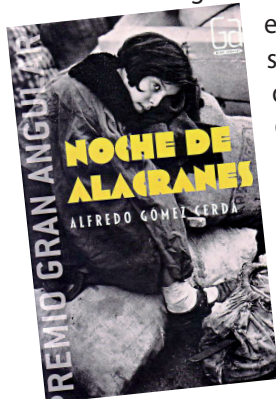
hasta un acercamiento al mundo de la fantasía, sobre todo en los libros para pequeños. Además, intento que cada

libro tenga su propia voz, su propio estilo, su propia estructura, su propia personalidad.

Autor prolífico cuyas obras, además de en España, han sido publicadas en otros países de Europa, América y Asia. ¿Sigue la pista de la LIJ de esos otros lugares? ¿Compartimos gustos y hábitos lectores con ellos?

La bibliografía de un autor de LIJ puede ser algo aparatosa, sobre todo si ese autor lleva casi treinta años publicando libros, como es mi caso. He pasado de cien títulos, pero claro, habría que analizarlos uno a uno para darnos cuenta de que algunos son breves, para lectores muy pequeños, cuentos ilustrados con muy poco texto, tipo álbum. Eso justifica en parte la abundancia de títulos. Es verdad que también he publicado unas cuantas novelas.

Viajo a menudo por el mundo, invitado como escritor, y he dado charlas en lugares muy diferentes, como Estados Unidos, Canadá, algunos países de Sudamérica, Francia, Alemania, Italia,



Siria, Japón... Es evidente que estas experiencias me permiten seguir la pista de la LIJ y muchas veces me he sorprendido del interés

por nuestra literatura en lugares muy alejados de nuestro país, con culturas muy distintas. Desde luego, hay gustos particulares, lo mismo que hay diferentes formas de vida, de creencias y de cultura. Pero hay libros que trascienden todo eso, quizá esos sean los grandes libros, los que llamamos "universales", y en la LIJ también hay obras universales.

Otra cosa distinta es hablar del hábito lector. Ahí no podemos presumir demasiado. Pero en cierto modo la LIJ también debe servir para crear nuevos lectores. Y en eso estamos.

¿Qué le han aportado los numerosos y prestigiosos premios obtenidos en el transcurso de su carrera literaria?

Además de una satisfacción grande a nivel personal, me han ido confirmando en el camino que he elegido y me han animado a seguir adelante. Nunca un

“ Quiero que cada libro sea un reto nuevo en todos los aspectos.

der la pregunta, que llegó a cansarme y a irritarme. Repito: nunca mi meta ha sido ganar premios, aunque haya ganado

muchos. Mi meta es escribir. Así que después de un premio, por grande que sea, solo puedo hacer una cosa: seguir escribiendo, incluso con más ganas.

Al mismo tiempo que evoluciona la sociedad avanza la literatura, también la destinada al público infantil y juvenil, ¿en qué cree que ha cambiado ésta?

Es cierto, la literatura va cambiando al ritmo de la vida. Siempre ha sido así. Pero resulta muy interesante comprobar cómo los cambios de los libros que leen los niños y los jóvenes han ido evolucionando de una manera parecida a como lo han hecho los libros que leen los adultos. En el fondo, solo se puede hablar de literatura, de manera global, sin etiquetas. Por un lado, ha habido una eclosión de la fantasía, que a mí no me motiva ni me interesa demasiado. Por otro lado, la literatura ha penetrado dentro de los seres humanos –éste ha sido el gran hallazgo de la literatura a lo largo del siglo XX–, ha explorado la complejidad infinita de los seres humanos. Y esto también lo ha hecho la LIJ, en la que podemos encontrar todos los problemas de los niños y del mundo de la infancia contados desde lo más íntimo del personaje

El siglo XXI creo que va a abrir un abanico más grande todavía, y más incierto. Entre los riesgos que se vislumbran está, sobre todo, el de la trivialización –exactamente igual que en la llamada literatura de

premio ha sido para mí una meta, en absoluto. Un premio es un accidente maravilloso, pero un accidente. Nada más. Hace tres años gané el premio de más prestigio, el Nacional de LIJ, y mucha gente me preguntaba: ¿Y ahora qué vas a hacer? Yo no podía enten-



adultos—, una literatura con fecha de caducidad, apresurada, sin sustancia, de “usar y tirar”.

En su opinión, ¿cómo está la “salud” de la LIJ en estos tiempos?

En general goza de buena salud, sobre todo si la comparamos con la de adultos, que está notando mucho más la crisis, o las crisis que se han juntado al mismo tiempo en el mundo del libro. La LIJ va resistiendo bien. Pero, ¿qué futuro

“nadie se atreve a pronosticar el futuro del libro.”

por ver quién publica más. Eso está acabando con el fondo editorial, que era lo realmente importante y diferenciador de cada

editorial y, de paso, con el fondo de las librerías, que solo tienen sitio para exponer novedades.

El otro factor negativo es la excesiva “escolarización” de la LIJ, es decir, publicar libros con las miras puestas exclusivamente en la escuela. La escuela se ha convertido en el gran cliente de las editoriales de LIJ y el problema es que se están haciendo libros “a la medida de”, casi casi por encargo. Y yo me pregunto: ¿dónde queda la libertad del escritor, que debe ser sagrada a la hora de escribir una obra literaria?

¿Se lee y se escribe más que nunca, como afirman los medios?

Puede ser. La difusión de internet y la proliferación de blog, web, foros, etc. hace que se lea y se escriba mucho. Pero de inmediato surge una pregunta

muy elemental: ¿qué se lee? Porque no es lo mismo leer un buen libro que un prospecto de unas medicinas, o el manual de instrucciones de una cámara fotográfica. Muchas veces se confunde la creación literaria con la mera comunicación, o información. Es cierto que internet nos permite una comunicación rápida, horizontal, directa. Es además el medio en el que surgen y se desarrollan las redes sociales, donde lo que prima sigue siendo la comunicación, aunque



le espera? Nadie sabe responder a esa pregunta. Espero que los seres humanos sigamos leyendo, que no nos convirtamos en una sociedad ágrafa, porque si dejamos de leer habremos perdido muchas cosas, y todas muy importantes.

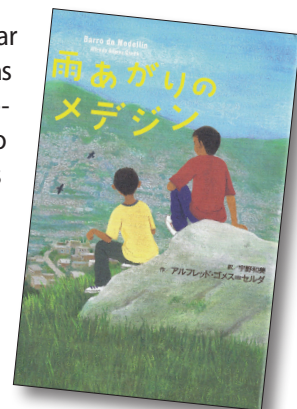
En el momento actual hay dos cosas que lastran un poco la calidad de la LIJ en España: el exceso de novedades en el que han caído la mayor parte de las editoriales, una especie de loca carrera

sea a otro nivel. Hay demasiadas normas, a veces muy rígidas, en las redes sociales; unas explícitas, como la extensión de los textos, y otras implícitas. Un creador no debe someterse a normas y escribir con total libertad.



Quizá sean los blog los que se presten mejor a ensayar una escritura más literaria. Y por ahí sí que podemos encontrar cosas muy interesantes, de calidad, creativas, originales. Pero cuesta encontrarlas. Porque, no nos engañemos, la mayoría de los blog son malos de solemnidad y

solo sirven para fomentar egos y transmitir anécdotas sin interés general, quedándose en el exclusivo ámbito personal de sus autores. Es evidente, que la calidad literaria brilla por su ausencia y el estilo literario no existe. Ni siquiera hay intención literaria. En resumen, no se trata de leer más, sino de leer mejor. Uno de los problemas del futuro será discernir en medio de este maremagno dónde se encuentra la excelencia literaria, o simplemente lo que merezca la pena ser leído.



¿Cree que la vertiginosa carrera de los medios audiovisuales y nuevas tecnologías ponen en peligro la lectura en soporte tradicional?

Somos muchos los que sentimos verdadera devoción por el libro tradicional, es decir, en papel. Es curioso, además, comprobar cómo en países tecnológicamente más avanzados, el libro de papel se mantiene con fuerza. Yo creo que durante mucho tiempo convivirán los dos formatos; pero inevitablemente tenderemos al libro electrónico, sobre todo cuando vayan llegando nuevas generaciones, acostumbradas a la pantalla, a lo digital, desde su nacimiento. Entonces el libro de papel quedará solo para fetichistas o coleccionistas. Evidentemente, lo que estoy



diciendo es casi ciencia ficción –aunque pueda suceder pasado mañana–, es decir, nadie se atreve a pronosticar el futuro del libro.

Mucho más importante me resulta otro asunto: la pérdida de la lectura. Si seguimos leyendo, si la literatura tiene un espacio importante en nuestras vidas, ¿qué más da el formato? Lo que debería alarmarnos es que desaparezca la lectura y, con ella, la propia literatura. A mí eso me preocupa mucho más que leer en un libro en formato papel o en una pantalla.

La revista “Charin” se publica en León y hemos visto que esta provincia aparece en algunos de sus libros.

Es cierto. Aunque soy de Madrid, he tenido mucha vinculación con León, la ciudad y la provincia, que creo conocer bastante bien. En dos ocasiones he ambientando novelas en León. La primera El beso de una fiera, que es una recreación sui generis del mito del hombre lobo, ambientada en una Semana Santa con mucho frío y nieve; aparece la ciudad y aparecen paisajes de gran belleza, como la zona de Sajambre. La segunda es Noche de alacranes, la obra con la que conseguí el premio Gran Angular; de nuevo vuelve a aparecer la ciudad y paisajes de la montaña, además en dos tiempos distintos, en dos momentos históricos muy diferentes: finales de los años cuarenta y la actualidad. León es un lugar preñado de literatura y los numerosos escritores nacidos en la zona dan testimonio de ello, y también lo intentamos a veces los que hemos nacido algo más lejos.



Vigencia de los cuentos maravillosos

M^a Teresa Llamazares Prieto

Los cuentos maravillosos se encuadran en el riquísimo caudal de la narrativa de transmisión oral. Los cuentos populares son la creación más persistente de folklore oral y, además de los maravillosos (también llamados de encantamiento o de hadas), encontramos otros como los de costumbres o de animales, siguiendo la clasificación (que no es la única) que inició Afanásiev con los cuentos populares rusos y han continuado otros estudiosos españoles como Rodríguez Almodóvar (1984). En realidad podría decirse que los cuentos maravillosos se oponen a cualquier otro tipo de cuentos porque en ellos se subvierte el orden preestablecido mediante un objeto mágico que bien podría ser un ungüento o filtro, talismanes (como una lámpara, una varita, una alfombra, un espejo...), un conjuro o cualquier fórmula ritual, una profecía...

Gran parte de las características que distinguen a los cuentos populares vienen dadas por el mismo hecho de ser narraciones transmitidas por vía oral y la necesidad, por tanto, de retener y recordar para narrar sin la ayuda del papel, de lo escrito. Una sociedad que no cuenta con la letra impresa resuelve eficazmente el problema de la retención y la recuperación del pensamiento articulado dotando a sus narraciones de una serie de fórmulas que posibiliten la repetición oral (Lluch, 2003). Las narraciones orales tienen tendencia a seguir lo que Olrik (1992) llamó "leyes épicas" y que resumimos en las siguientes:

1) Claridad de la narración: hay pocos personajes y acciones.

2) Ley de la dualidad escénica: suele haber dos personajes activos simultáneamente; como mucho un tercero, pero subordinado.

3) Ley de los mellizos: se asignan papeles de menor importancia o dos o más personajes.

4) Ley de la esquematización: el relato esquematiza los personajes y las acciones con características comunes.

5) Ley de la caracterización por la acción: los elementos descriptivos e introspectivos se subordinan a los narrativos, de manera que ni se describe a los personajes, ni los objetos, ni los ambientes. Solamente se les menciona junto con un adjetivo o expresión equivalente. Es lo que se llama el atributo único: príncipe valiente, bella princesita, bosque frondoso...

6) Ley de la progresión ascendente: la repetición se acompaña por una progresión ascendente de la acción y no hay un final brusco.

7) Ley de la unicidad: solo hay una trama concentrada en el personaje principal y sigue una progresión cronológica lineal.

8) Ley del contraste: cuando dos personajes aparecen al mismo tiempo, la narración establece un contraste entre ellos, a menudo también en la acción; los más comunes son entre bueno y malo, pobre y rico, pequeño y grande, joven o viejo.

9) Ley de la repetición: de personajes, elementos o acciones que enfatizan los aspectos más relevantes de la narración. De ahí la necesidad de las redundancias y de las oraciones de estructura paralela que son una señal de la permanencia de una estructura narrativa de tipo oral: el narrador debe

recapitular continuamente aquello que ya se ha dicho, para refrescar su memoria y la del público, facilitando de este modo la comprensión del cuento.

10) Ley de tres: lo habitual es que el número de repeticiones sea tres porque se recuerda mejor: tres pruebas que superar, tres hijas que casar, tres cerditos...

Los cuentos populares son manifestaciones en las que se repiten las mismas intrigas sean cuales sean las tierras o las épocas en que nacieron. Se ha intentado explicar esta coincidencia de motivos, acudiendo a un posible origen común, pero López Serrano (1986) cree más probable que sean fruto de la unicidad de la especie humana. La similitud de los temas estaría indicando la necesidad que siempre ha tenido el ser humano (adulto y niño, porque los cuentos no siempre se han dirigido a un auditorio exclusivamente infantil) de recurrir a la fantasía para enfrentarse a los problemas de la vida, para superar las pruebas diarias buscando un desenlace feliz que le permita vivir en paz y satisfecho con su suerte.

La pregunta es: ¿por qué los cuentos maravillosos han interesado, interesan e interesarán a los niños? ¿Por qué han sido y seguirán siendo repetidos durante cientos de años?

Los niños encuentran más satisfacción en los cuentos de hadas que en otras historias infantiles porque empiezan, precisamente, allí donde se encuentra el niño, en su ser psicológico y emocional. Durante el crecimiento



aparecen numerosos problemas psicológicos como superar las frustraciones narcisistas, los conflictos edípicos, las rivalidades fraternas, las dependencias de la infancia para llegar a obtener un sentimiento de identidad, de autovaloración y de obligación moral. Otros temas que también plantean los cuentos son la necesidad de ser amado, la procreación, el envejecimiento, la muerte (en la sociedad actual, hay tendencia a ocultar al niño alguno de estos temas). Los cuentos hablan de estos fuertes impulsos internos de un modo que el niño puede comprender inconscientemente, no quitan importancia a las graves luchas internas que comporta

el crecimiento y ofrecen ejemplos de soluciones, temporales y permanentes a todos esos conflictos. Precisamente el mensaje que los cuentos de hadas transmiten a los niños, de diversas maneras, es el siguiente: la lucha contra las dificultades de la vida es inevitable, es parte intrínseca de la existencia humana. Pero si uno no huye, sino que se enfrenta a las privaciones inesperadas y a menudo injustas, llega a dominar todos los obstáculos alzándose, al fin, victorioso.

Por tanto, un cuento no es ni mucho menos un conjunto de palabras sencillas que cuentan una pequeña historia para pasar el rato, sino que su

inmensa variedad de acontecimientos y situaciones no solo plantean un problema existencial de manera que el niño pueda comprenderlo sino que además ofrecen modelos de actuación en los diferentes personajes para que el niño pueda identificarse con algunos y rechazar otros. Esto permite al niño atacar los problemas en su forma esencial puesto que se simplifica cualquier situación. Los personajes están muy bien definidos y los detalles, excepto los más importantes, quedan suprimidos.

No es bueno ignorar las preocupaciones y ansiedades de los niños;

tampoco es aconsejable hacerles conocer únicamente el lado bueno de las cosas porque la vida real no siempre es agradable. El niño necesita más que nadie que se le den sugerencias, en forma simbólica de cómo debe actuar ante las dificultades y avanzar sin peligro hacia la madurez. También necesita una educación moral que le transmita, sutilmente, las ventajas de una conducta adecuada, no a través de conceptos éticos abstractos, sino mediante hechos correctos que se perciben fácilmente.

Para ayudar al niño a comprender que hay diferencias importantes entre

las personas y que debe elegir qué tipo de persona quiere ser, está la polarización que domina la mente del niño y se utiliza en los cuentos permanentemente.

De ahí que los personajes sean buenos o malos, tontos o listos, trabajadores



o perezosos... pero nunca ambas cosas a la vez; el bien y el mal permanentemente presentes pero sin mezclarse. La yuxtaposición de personajes con rasgos tan opuestos no tiene la finalidad de provocar una conducta adecuada. Al presentar al niño caracteres totalmente opuestos, se le ayuda a comprender más fácilmente la diferencia entre ambos, cosa que no podría realizar si dichos personajes representaran fielmente la vida real, con todas las complejidades que caracterizan a los seres reales. Por otra parte, el malo no carece de atractivos (simbolizado por el enorme gigante o dragón, por el poder de la bruja o la reina de Blancanieves) y, a menudo, ostenta temporalmente el poder. En la mayoría de los cuentos, el usurpador consigue, durante algún tiempo, arrebatarse el puesto que, legítimamente, corresponde al héroe, como hacen las perversas hermanas de La Cenicienta. El cuento termina con la derrota del malvado, pero no para transmitir el temor al castigo para evitar la maldad sino la convicción de que las malas acciones no son una buena solución.

La educación moral no proviene, por lo tanto, del castigo ni de que al final venza la virtud, sino de que el héroe es mucho más atractivo para el niño. El niño no se identifica con el héroe bueno por su bondad, sino porque la condición de héroe le atrae profunda y positivamente. Para el niño la pregunta no es "¿quiero ser bueno?", sino "¿a quién quiero parecerme?". El niño realiza tales identificaciones por sí solo, y las luchas internas y externas del héroe imprimen

en él la huella de la moralidad. Otros cuentos maravillosos no provocan la elección entre el bien y el mal, sino que estimulan en el niño la confianza de que incluso el más humilde puede triunfar en la vida (por ejemplo, El gato con botas). No es muy atractivo elegir ser una buena persona si siente que no va a llegar nunca a nada. El enfrentarse a la vida con la creencia de que uno puede dominar las dificultades o con el temor de la derrota no deja de ser también un importante problema existencial.

Para que pueda producir su efecto benéfico, es indispensable que el cuento de hadas tenga un desenlace feliz: el niño no solo encuentra en el texto la expresión de sus peores temores reflejados en las situaciones más peligrosas a las que se enfrentan el héroe o la heroína, sino que también encuentra, mediante el final feliz, la representación de sus más fervientes esperanzas. Al identificarse con los protagonistas de estos cuentos, el niño está más dotado también para comprender sus propias dificultades y puede considerar confiadamente la idea de que un día llegará a superarlas (Bettelheim, 1980). Precisamente porque el ser humano no puede prescindir de la esperanza es por lo que los cuentos de hadas son tan viejos como el mundo y se los encuentra uno en todos los lugares habitados de la tierra. Fueron inventados porque el ser humano necesita que tomen cuerpo tanto sus angustias como sus esperanzas.

En síntesis, si los cuentos maravillosos se han repetido durante milenios no es solo porque divierten y excitan

la curiosidad infantil, sino porque toman en serio los conflictos del niño, le ayudan a desarrollar su personalidad y su intelecto, clarifican sus emociones, le hacen reconocer sus dificultades y le sugieren soluciones a los problemas que le inquietan, todo ello introduciendo al oyente en un universo encantado cuya magia permite dar rienda suelta a la imaginación y mostrar cómo vencer las dificultades de la vida real.

Ahora bien, la transmisión de un cuento maravilloso (o popular, en general) exige un contacto directo entre el narrador, que insiste sobre determinados detalles del relato, y el niño o grupo de niños que pide que se profundice en tal o cual pasaje. Y aunque siempre ha habido variantes de los textos tradicionales, el peligro actual está en lo que Bettelheim (1980) califica de degradación y banalización

a que se les viene sometiendo para ponerlos al alcance del gran público. Las versiones que se han realizado para el cine y la televisión ponen el acento en lo espectacular, son mucho más visuales que auditivas, lo que deja poco margen a la imaginación del niño; por otra parte se insiste en detalles secundarios en detrimento de un significado más profundo. Sabemos que los cuentos son historias que no sueltan toda su riqueza sino con el tiempo y lo que les da su valor perdurable es poder revivirlo de manera diferente a tenor de la edad lo que equivale a decir que los adultos también pueden disfrutar con ellos.

Eviten que estos cuentos maravillosos sean conocidos solamente a través de estas adaptaciones adornadas, truncadas y superficiales ofrecidas al gran público: cuéntenles cuentos a los niños, despacito y muchas veces.

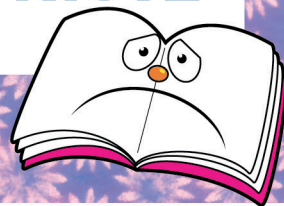
- ❖ BETTELHEIM, B. (1977): *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Barcelona: Crítica.
- ❖ BETTELHEIM, B. (1980): *Los cuentos de Perrault*, Barcelona: Editorial Crítica.
- ❖ CERRILLO, P y GARCÍA PADRINO, J. (1990): *Literatura infantil*, Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- ❖ CERVERA, J. (1991): *Teoría de la Literatura Infantil*, Bilbao: Mensajero-Deusto.
- ❖ ESPINOSA, A.M. (1946): *Cuentos populares españoles, recogidos de la tradición oral de España*, C.S.I.C.
- ❖ LLUCH, G. (2003): *Análisis de narrativas infantiles y juveniles*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- ❖ LÓPEZ SERRANO, R. (1986): *La recogida de literatura tradicional como actividad educativa*, Salamanca: ICE de la Universidad de Salamanca.

Bibliografía recomendada

- ❖ OLRİK, AXEL (1992): *Principles for oral narrative research*. Bloomington: Indiana University Press.
- ❖ PROPP, V.J. (1974): *Las raíces históricas del cuento*, Madrid: Fundamentos, 1984.
- ❖ PROPP, V.J. (1987): *Morfología del cuento*, Ed. Akal.
- ❖ RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1982): *Los cuentos maravillosos españoles*, Ed. Crítica.
- ❖ RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, A. (1984): *Cuentos al amor de la lumbre*, Madrid: Ediciones Generales Anaya, tomo I.
- ❖ RUIZ CAMPOS, A.M. (2000): *Literatura infantil. Introducción a su teoría y práctica*, Sevilla: Guadalmena

UN LIBRO SE QUEDÓ TRISTE

Luisa Arias González



Durante meses, Leo estuvo en la biblioteca de un aula sin que los alumnos lo ojearan.

La maestra se lo había leído un frío día de invierno y ellos escucharon la historia boquiabiertos; luego se lo dejó para que lo miraran tranquilamente.

¡Fueron unas semanas maravillosas! Estaba orgulloso de ser un cuento infantil y vivir en un colegio.

Se sentía querido y muy útil. No le preocupaba que lo manosearan una y otra vez, que lo marearan pasando las hojas hacia atrás y hacia adelante sin descanso o que golpearan con la yema de los dedos en sus dibujos para señalar los nuevos detalles que habían descubierto. En lugar de estropearse por el uso, estaba cada vez más nuevo, alegre y bonito. Se recreaba, también, escuchando todo lo que se decía en clase para aprender historias que él no conocía. ¡Qué divertido era estar allí!

Pasaron los días y avanzó la primavera. Con el buen tiempo los niños prefirieron disfrutar en directo del campo, los bosques y los jardines. Salieron a observar el crecimiento de las plantas y el nacimiento de las flores mientras olían el perfume de la naturaleza.

Nuestro protagonista era menos consultado y, en cierta ocasión, lo subieron a un estante más alto donde pocos podían alcanzarlo. Al principio no le gustó mucho, pero, aún así, seguía contento porque desde allí, los veía trabajar o jugar y podía oír sus risas, canciones y comentarios.

Como nadie puede detener el paso del tiempo, se acabó la primavera, llegó el verano y con él las vacaciones.

Todo se quedó en un profundo silencio en medio de un calor sofocante.

¡Qué aburrimiento! ¡Qué soledad! ¡Qué días más largos! Pensaba Leo.

Llamó a los niños una y otra vez, pero no tuvo respuesta. Los echaba de menos.

No sabía lo que había ocurrido ni por qué habían desaparecido y lo habían dejado allí olvidado. ¡Deseaba que volvieran cuanto antes!

Recordaba con cariño cómo se colocaban a su alrededor para obser-

var las imágenes después de haber leído los textos, ayudados y guiados por el dedo índice que deslizaban lentamente por debajo de sus líneas escritas. ¡Qué feliz era entonces, qué importante!

Sin embargo estos meses solitarios y calurosos eran diferentes. No le gustaban nada.





Desanimado por la soledad y agotado por el calor, se quedó apagado, triste; perdió la ilusión, las fuerzas y la tranquilidad para esperar la vuelta de los escolares al aula.

Estaba mal acostumbrado. Como siempre lo habían mimado... no supo adaptarse a la ausencia infantil.

A su lado, otros que eran sabios y tenían larga experiencia en esas cosas, le dieron consejos y le dijeron que no debía comportarse así, pues ellos estaban en la misma situación y eran fuertes; además, cada uno podía contar el cuento que contenía, para divertir a los demás. Tenía que entender que los niños necesitaban las vacaciones veraniegas para descansar y estar con la familia. Pero Leo, terco y obsesionado, no escuchó a sus compañeros y se fue a un rincón donde pasó largo tiempo aburrido sin mi-

rar ni hablar con nadie; sólo pensando en el pasado divertido.

Sus amigos se dieron cuenta que algo raro le ocurría porque estaba arrugándose y cambiando de color. Hablaron entre sí y se acercaron para ayudarlo.

Al abrirlo, se llevaron una desagradable sorpresa. Los dibujos, que eran la alegría del libro, habían desaparecido por completo y, las letras, desprendidas ya de las hojas, se cayeron desparramadas por el suelo.

Verdaderamente, ahora tenían un grave problema que sólo con la ayuda de los lectores podrían solucionarlo.

Afortunadamente, la suerte estaba de su parte pues, quedaban pocos días para el comienzo de las

clases. Mientras tanto, se dedicaron a animarlo y a enseñarle a ser paciente para que esas cosas no volvieran a sucederle.

El primer día de colegio fue un día de reencuentro e ilusión para todos; hubo saludos, besos, abrazos, risas, bromas, alegría y cariño por todas partes.

En los primeros momentos no se dieron cuenta de lo sucedido en clase, al estar tan ocupados con el reencuentro, pero al ir a ocupar sus asientos, vieron lo ocu-

rrido en la biblioteca y, sus caras, de gesto alegre y festivo, cambiaron repentinamente al asombro y la pena.

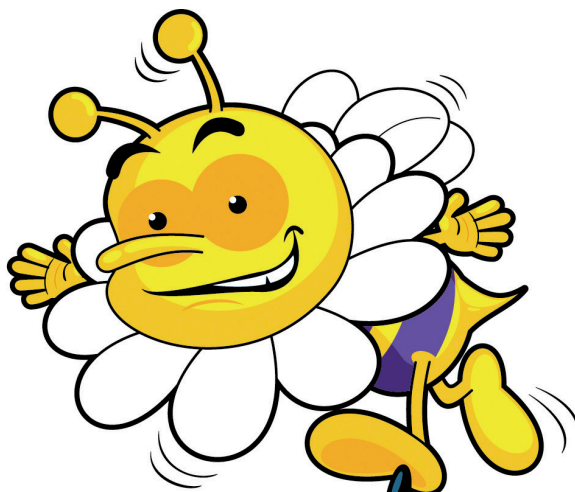
Sin esperar un segundo se pusieron manos a la obra para arreglar y devolver la alegría al libro triste.

Todos a una, recogieron las letras del suelo para ponerlas de nuevo, con delicadeza, en cada una de las páginas; pero como no se acordaban del orden en que estaban anteriormente, las colocaron a su gusto y el resultado final fue... el cuento que acabas de leer ahora mismo.



Taller de narrativa

Luisa Arias González



La lectura es un factor esencial para el enriquecimiento intelectual. Es el principal instrumento de aprendizaje cuyo dominio abre vías a nuevos conocimientos.

Para aprender a leer con buena entonación, claridad, articulación, ritmo, fluidez y buena comprensión, es conveniente practicar en voz baja y voz alta con textos variados. No lee mejor el que lee más deprisa, sino el que mejor comprende, entona y tiene una velocidad adecuada.

Es importante que el niño oiga leer a personas mayores que posean buena fluidez y entonación y que le puedan servir de modelo.

Los padres y educadores han de tener en cuenta:

- No imponer el tiempo de lectura como una obligación sino como un espacio lúdico, tampoco debe ser aprovechado como castigo. La lectura es un recurso para el aprendizaje y el disfrute, que no debe ser asociado al castigo u otras vivencias negativas.

- No chantajear al niño poniendo el momento de lectura como alternativa contraria a otras actividades.



- Se procurará convertir el tiempo de lectura en un momento agradable y divertido para crear interés por la misma. Leer en familia durante unos minutos cada día, leerle al niño y que el niño lea para los adultos, entablando luego conversaciones de cómo ha sido la lectura o grabando ésta para en lo sucesivo corregir, crea buenos hábitos lectores.

Los padres tienen una gran responsabilidad en cuanto a ayudar a crear niños lectores; si ellos leen, sus hijos se aficionarán a la lectura con toda probabilidad.

A continuación relaciono una serie de actividades que son válidas para un amplio



abanicode
edades, ya
que la per-
fección en el
aprendizaje lec-
torno acaba con el
simple aprendizaje

de la mecánica lectora, sino que
ha de seguir perfeccionándose
para ganar en comprensión y
expresión. Muchas de estas acti-
vidades sirven para niños de seis a
doce años, mientras que otras pueden
seguir siendo útiles en alumnos mayores
con el objetivo de ganar en perfección.

Los educadores valorarán cuáles son
las más adecuadas para sus alumnos,
teniendo en cuenta que, el nivel de difi-
cultad exigido en la respuesta estará de
acuerdo con la edad de dichos alumnos

IDEAS, JUEGOS Y ACTIVIDADES CON LA LECTURA

1 CREA HÁBITOS DE LECTURA

- Acostúmbrate a dedicar, por lo me-
nos, veinte o treinta minutos diarios a la
lectura, para ello, lo mejor es que elijas
siempre el mismo horario, después de
comer, después de cenar o al acostarte...

- Visita alguna biblioteca. Haz el carnet
de socio para poder disfrutar de la lectura
de más libros de forma gratuita.

- Aconseja a un amigo el libro que más
te haya gustado, explicándole por qué.

- Intercambia libros con tus amigos.

- El libro viajero. Cada uno de los
niños del grupo de amigos
pone en

circu-
lación
uno de sus libros,
que va pasando de unos
a otros hasta que todos
acaben siendo leídos por
todos.



- Elabora una ficha de
cada uno de los libros que
leas, (anota título, autor, tema,
resumen, fecha lectura...) guárdalas
en una caja. Al final de año o final de curso
ten un reencuentro con esas anotaciones
resumen.

- Haz una lista de los libros que te
gustaría leer en los próximos meses
para intentar conseguirlos en el colegio,
biblioteca, intercambio con amigos etc.

2 JUEGA CON LA LECTURA

- Haz una primera lectura, en voz
baja, para acercarse de forma global al
contenido.

- Haz una segunda lectura lenta, parando
en los signos de puntuación y prestando
atención a lo leído, para comprender
todas y cada una de las partes del texto.

- Lee despacio y en voz alta, escuchán-
dote la entonación que le das; puedes
grabarte para escucharlo posteriormente.

- Prueba a hacer una nueva lectura
y grabación, cambiando la entonación.

- Compara las grabaciones y observa
cuál de las lecturas es la más bonita y
adecuada para seguir en esa línea.

- Haz como si leyeras el cuento a un
grupo de niños más pequeños que tú.



- Escucha la narración leída por otras personas, algunas pueden servirte de modelo a seguir.
- Descarga de Internet algún audiolibro y escúchalo.

3 COMPRUEBA TU COMPRENSIÓN LECTORA

- Después de haber leído el cuento y según lo que recuerdas, cuéntalo a niños reales o imaginarios.
- Cuéntalo en voz alta, con tus palabras y a tu manera pero con el mismo contenido.
- Cuéntalo a tus padres o abuelos.
- Elige y subraya a lápiz las frases más importantes del texto y que resumen el contenido del relato.
- Resume el cuento en cuatro o cinco líneas como máximo.
- Recuerda los hechos en orden o secuencia cronológica.
- Para mayor comprensión del cuento, describe los personajes y relata el ambiente en el que se desarrolla.
- Haz una lista de palabras cuyo significado dudes o desconozcas y búscalas en el diccionario.
- Ponle un nuevo título.
- ¿Qué tiempos verbales son los que más abundan en el escrito?

4 ELABORA TU PROPIO CUENTO

- Escribe tu propio cuento con el tema que tú elijas.
- Escribe una historia de un suceso o anécdota que te haya ocurrido en la última semana, también puede tener como tema central, un deseo o ilusión futura.
- Los animales fantásticos, mitológicos, la naturaleza, la ficción pueden ser temas para escribir.
- Con tus amigos como protagonistas o los juegos con los que te diviertes, escribe una historia.
- Elige cuatro palabras clave e inventa una historia en torno a ellas.





• Cuenta un sueño que te haya impresionado.

• Aprovecha los temas o materiales escolares, como por ejemplo lápiz y goma, libro y cuaderno, clase de lenguaje o matemáticas... para elaborar un cuento.

• Escribe este cuento en primera persona, como si fuese Leo el que lo relata.

5 REFLEXIONA

• Reflexiona acerca de tus hábitos de lectura y piensa qué podrías mejorar.

• Haz una crítica a la actitud de Leo.

• ¿Cuidas adecuadamente los libros o por el contrario, los doblas, garabateas o estropeas? Haz una crítica de tu actitud.

• ¿Eres de los que intentas vencer las dificultades que se te presentan en el día a día o, por el contrario, al igual que Leo, te desanimas con facilidad? Reflexiona y plásmalo por escrito

• ¿Ayudas a tus compañeros y amigos cuando te necesitan o están tristes o te alejas de ellos y abandonas?

• Reflexiona acerca de tu actitud con los amigos, familia, conocidos o desconocidos. ¿Haces lo posible por ser el protagonista del grupo o aceptas el papel que te corresponde en cada momento, respetando al resto?

Bibliografía recomendada

- ❖ Antología poética: Corazón de luna (Valladolid: Castilla ediciones 2009)
- ❖ Antologías poética: Corazón de ángel (La Bañeza: Monte Riego 2010)
- ❖ Antología poética: Corazón de cielo (La Bañeza: Monte Riego 2011)
- ❖ Antología poética: Corazón de estrella (La Bañeza: Monte Riego 2012)
- ❖ BRUNO GILBERT: Mi pequeña fábrica de cuentos (Barcelona: Thule, 2008)

La esencialidad del teatro en la infancia

© Fernando Almena

El título enuncia con claridad mi pensamiento y lo que pretendo exponer en las contadas líneas que siguen.

Que el teatro es esencial en la infancia, sea su práctica en privado o en el colegio, no debería ofrecernos la menor duda y ser unánimemente aceptado. Y así suele ser como declaración de buenas intenciones cuando se plantea en público -falaz imagen del buenismo recalcitrante que impera-, pero la realidad es bien distinta.

Todo el interés por el teatro infantil que con tan entusiástico fervor muestran las instituciones públicas, profesorado, editoriales, pedagogos, críticos y cuantos de uno u otro modo tienen relación con el mundo de la infancia, incluidos muchos padres, no queda en la mayor parte de los casos más que en pura palabrería. Pero, como en el teatro, no basta la palabra, se necesi-



tan además el gesto y la acción. Y pocos gestos y acciones se realizan en nuestro país en favor de este género.

Con el fin de argumentar por qué es esencial el teatro en la infancia, sean cuales fueren las modalidades que se le ofrezcan, consideraré el teatro infantil en su conjunto y haré abstracción de todo en lo que el niño tiene protagonismo, sea como espectador, lector, intérprete, e incluso, con matices, como autor. Y cuando digo el niño, me refiero genéricamente a ambos géneros, renunciando a ese creciente desatino de niñarrobas -niñ@s- o a la constante reiteración, acomplejada y paritaria, de “niños y niñas” por sumisión a lo estúpidamente correcto, que la igualdad, respeto y consideración a la mujer no reside en una norma gramatical, y cuando

la RAE dictamine otra nueva, estaré encantado de utilizarla.

Recorramos sucintamente las dos facetas fundamentales del teatro infantil: el teatro para niños y el teatro de niños, al que también podríamos llamar teatro escolar, ya que es realizado por los niños durante su etapa escolar. Obviaremos el teatro mixto, realizado por adultos y niños.

El **teatro para niños** es el representado para ellos por adultos, tenga solo niños como espectadores -funciones en algunos colegios y campañas escolares en salas- o lo sean junto con sus familiares -el habitual en salas-, llamado teatro familiar o para la familia. Un tipo de teatro, por lo general, creativo, colorista, divertido, ágil y cautivador, que ha evolucionado de forma considerable, superadas ya las obras con moraleja o moralina, didácticas -el teatro no es un medio de enseñanza sino de educación- o con la absurda idea de que la participación de los niños consiste en que suban en masa al escenario para que deslaven y destrocen la representación o que contesten con síes o noes corales o clonescos. Este renovado teatro, siendo de calidad, lo considero fundamental para los pequeños espectadores por su carácter formativo, lúdico, imaginativo, seductor, onírico, crítico y forjador del espectador del futuro o, por ende, del futuro del teatro.

Asimismo, dentro del teatro para niños incluiremos la lectura de las escasas obras que de este tipo se editan. Lectura nin-

guneada por buena parte del profesorado, que, al creerla abstrusa y no apropiada para el niño, por hábito la rechaza, y en consecuencia, también los co-

merciales de las editoriales, lo que provoca que la mayoría de estas -con justificado ánimo de lucro- se resista a publicarlas. Cuando, paradójicamente, la lectura teatral, a pesar de las reticencias de demasiados maestros y educadores, se ha demostrado que encanta a los niños por su agilidad y poder de concreción o síntesis y por sus características visuales e imaginativas, con preferencia en muchos casos incluso sobre la narrativa. Lo he constatado en diversas ocasiones, entre las que en mis recuerdos destaca con qué entusiasmo y ternura todos los niños así lo proclamaban en un grato encuentro que sostuve con ellos en el Condado de

Tercer trimestre. Teatro

Canguelo



PERSONAJES

- IVÁN
- CUCA
- QUIQUE
- TEO
- CHUS
- PEPE
- LÍA
- CRIS

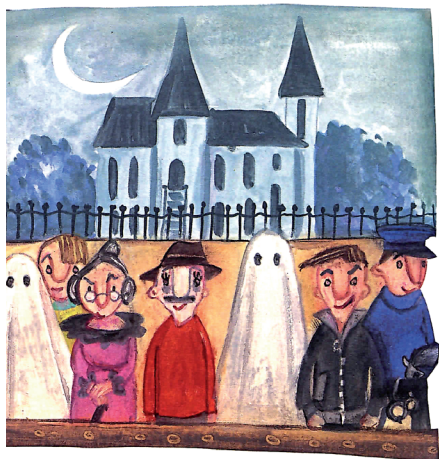
UNIDAD DOCE. TEATRO

El ogro malo



PERSONAJES

- DON PASTÓN
- DOÑA MATRACA
- OGRE
- TÍO MAMPORROS



- CICATRICES
- COCO
- EL PATILLAS
- POLICÍA
- DOÑA ÚRSULA

bebés, cada vez más popularizado, de factura más visual, creativa, mágica y sensible. Ni a la del teatro de títeres, que ha alcanzado unos niveles de calidad excelentes, e incluso a la del teatro de sombras.

Por las razones dadas, el teatro para niños debería ser considerado en su auténtico valor y fomentado desde

el colegio y la familia, y con el apoyo decidido de las instituciones.

El **teatro de niños**, la otra faceta que consideraremos, no menos importante que la anterior, es el realizado por niños, sea dentro o fuera del colegio y practicado en privado o



- TÍA QUEJICA
- TALOCO
- NIÑAS
- NIÑOS

Teatro

La esencialidad del teatro en la infancia

como representación para otros niños e incluso, con tanta moderación como dudas, para adultos. Al decir representación se suele generalizar aludiendo a su intervención como actores, pero pueden participar, además, de muy diversas formas, desde la confección de decorados y vestuarios hasta los efectos especiales, pasando por coros, iluminación, sonido, etc.

Dentro del teatro de niños o escolar, sin entrar en detalles que requerirían estudio de mayor amplitud, podemos considerar: el juego teatral, la teatralización, el teatro de animación y el teatro de niños, propiamente dicho.

El **juego teatral** o dramático, destinado de modo prioritario a las primeras edades, consiste en una serie de ejercicios de carácter lúdico y formativo, tales como de respiración, de relajación, de expresión corporal, de lenguaje oral y voz, de concentración, de los sonidos, de los sentidos, de psicomotricidad, del gesto y la mímica, de situación, de juego con objetos y de creatividad individual y colectiva, encaminados al desarrollo físico y psíquico del niño, al dominio del cuerpo y de la expresión oral en su más amplio sentido, a la vez que al desarrollo de la personalidad y del autocontrol. Ejercicios que pueden ser considerados como puro juego simbólico. El juego teatral siempre requiere la participación directa de un adulto.

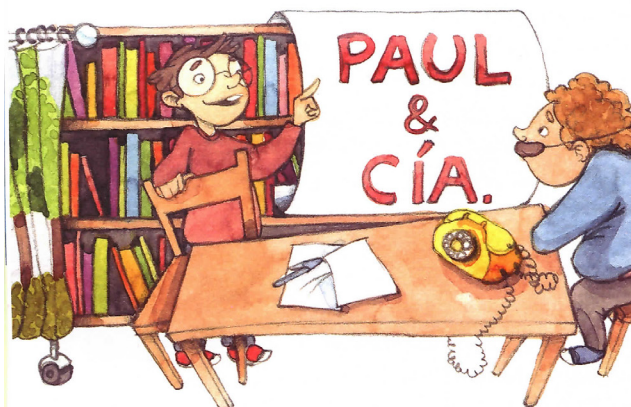
La **teatralización** o dramatización consiste en dar forma y condiciones teatrales a algo que carece de ellas. Su

fin es potenciar los recursos creativos y expresivos del niño y encaminarlos hacia la acción. Suele practicarse partiendo de un poema, un cuento, una historia, una canción e incluso de una palabra o de un objeto. Con cualquiera de estos elementos el niño realiza un proceso creativo mediante el cual los convierte en acción, bajo la guía de un adulto.

El **teatro de animación** es una actividad teatral que se practica con niños y que consiste en la creación de un ambiente o itinerario rico en estímulos, partiendo de una determinada escenografía, de un paisaje o de cualquier otro motivo, con el fin de que den rienda suelta a su creatividad e improvisación, mientras siguen una trama, se integran en unos hechos de forma participativa y viven una aventura a través de un recorrido lúdico en el que la magia y la invención son los ingredientes esenciales. En ese recorrido son conducidos o guiados por adultos. Los niños no han de hacer teatro, sino vivirlo de forma personal y directa, como quien vive una aventura, como una forma de vivir el teatro.

El **teatro de niños**, o por/con niños, que engloba todos los anteriores, es el representado por ellos a partir de un texto predeterminado, pero no obedece a una improvisación ni a determinados ejercicios como en el caso del juego teatral, aunque pueden complementarlo. Nos encontramos ya en una fase en la que el niño debe haber alcanzado un determinado desarrollo psíquico, que irá correlacionado con su edad. Aquí se utilizan textos escritos que se han de memorizar y ensayar junto con los

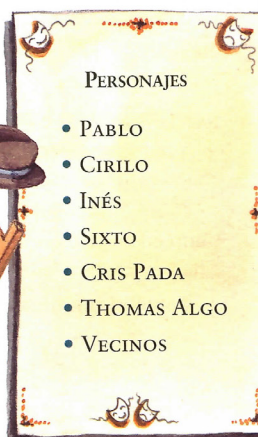
Paul y Cía.



movimientos, la puesta en escena se realiza ante público y la parte creativa del niño está más condicionada, a pesar de que se dé por asumido el concepto de teatro abierto.

Los textos para que sean representados por niños deben haber sido escritos específicamente para ellos. Tengo la experiencia de haber visto representadas por niños obras mías "para niños", es decir, concebidas para que sean representadas por adultos, lo que, sin menoscabo del encomiable esfuerzo realizado, evidenciaba que les venían "grandes", les sobrepasaban. El motivo de recurrir a textos inapropiados es que se publica muy poco teatro para que, de modo específico, sea representado por niños, y lo publicado, en buena parte, cargado de didactismo, ñoñería, normas sociales o temas navideños. Cabe destacar algunos libros de Everest y los de *Lecturas*, de Santillana, que incluyen obritas para que sean leídas y representadas por niños, de las que soy autor de algunas de ellas.

Las obras para que sean representadas por niños han de reunir características especiales en cuanto a temática, voca-



Cuando faltan textos, no se encuentran apropiados o se ve que les sobrepasan, la solución es que el educador los escriba en función de las condiciones de sus alumnos o, mejor aún, con la colaboración de ellos, aunque con prudencia en caso de que quieran ser los autores en exclusiva, pues me han sido mostrados, con ilusión y orgullo, trabajos de estas características y tenían mucho que desear. Por este motivo, hace años publiqué un libro en Everest, *Teatro para escolares*, con obritas destinadas a las diferentes edades, con el que no tuve otra pretensión que marcar unas pautas o modelos al educador con dudas o inexperto. Fue utilizado en el curso *El teatro como recurso educativo*, de la UNED, dentro de los Cursos para Formación del Profesorado. Ya ha sido descatalogado, pero se puede consultar o descargar gratuitamente en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Son muchas las posibilidades que ofrece el teatro de niños dentro del abanico de actividades y modos de realizarlas, siempre en relación directa con las edades de los niños que integren el grupo. Un campo extenso para que el educador o el animador

bulario, grado de dificultad, duración, facilidad de montaje y número de personajes, entre otras, que no las invalidan para su lectura, sino todo lo contrario.

socio-cultural puedan desarrollar con éxito su labor teatral.

Y aquí es interesante resaltar que el teatro de niños, en cualquiera de sus manifestaciones, posee un elevado poder educativo, y me atrevo a decir que posiblemente sea la actividad con mejores resultados educativos de las que se pueden ofrecer al niño. Porque ayuda al desarrollo de la personalidad y de la autodisciplina, a vencer la timidez -conozco casos de niños tímidos que en el escenario se transfiguraban-, a relacionarse con los demás y posee un elevado poder socializante. Permite manifestar y afianzar sentimientos y emociones y transmitir ideas y pensamientos. Contribuye a potenciar la concentración, la memoria, la imaginación, el dominio de la expresión oral y corporal, el trabajo en equipo, el espíritu crítico y la capacidad de observación y de comunicación. El teatro, en suma, es una forma de libertad.

Por todo lo expuesto, sostengo que el teatro es esencial en la infancia por su poder formativo, educativo, y que ningún niño debería ser privado de tan imprescindible actividad. Y por ello incito a los maestros a que lo realicen en el colegio y lo recomienden como lectura para que las editoriales encuentren motivo para su publicación. Y a los directores de centros a que no pongan trabas -bastante habitual- al profesorado interesado en realizar esta actividad, que lo apoyen y fomenten, tanto en representaciones escolares -lo primordial- como llevando a compañías o grupos a actuar en el propio centro y

Teatro

La esencialidad del teatro en la infancia

con la asistencia a campañas escolares en teatros, previo visionado del espectáculo para comprobar la idoneidad del mismo, con el fin de evitar desagradables sorpresas o rechazos.



Y también animo a los padres a que lleven a sus hijos al teatro, a que les compren obras teatrales y a que dentro de las actividades extraescolares incluyan el teatro, sea en escuelas privadas o, sobre todo, en el colegio y en las casas de cultura, presionando, si no tuvieran esta actividad, para que sea creada.



Y si, por circunstancias especiales, ninguna de las actividades teatrales fueran posibles, siempre queda al niño la lectura teatral, que como reza el lema de los salones internacionales del libro teatral que cada año realizamos desde la Asociación de Autores de Teatro: «El teatro también se lee».

Bibliografía recomendada

Algunas referencias bibliográficas de Fernando Almena:

Teatro para niños

- ❖ Los pieles rojas no quieren hacer el indio. Editorial Bruño, 18ª edición.
- ❖ Mis queridos monstruos. Editorial CCS. Sucesivas reediciones.
- ❖ El profesor desinflado. Editorial Everest. 6ª edición.
- ❖ La risa dormida. Editorial Pearson-Alhambra. 5ª edición.
- ❖ El rey del mundo lirundo. "Teatro para Niños en Internet". Centro de Documentación de las Artes Escénicas de Andalucía. Lectura y descarga gratuita en:
<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/cdaea/php/puTeatroInternetNinyos.php>

Teatro de niños

Las siguientes obras breves dentro de los libros de lectura de Editorial Santillana:

- ❖ El hadito heladito. En Lecturas amigas 1, primeros pasos.
- ❖ El burro feroz. En Lecturas amigas 1, en marcha.
- ❖ La gallina Marcelina. En Lecturas amigas 2.
- ❖ Fantasmadas. En Lecturas amigas 3.
- ❖ Bandoleros. En Lecturas amigas 4.
- ❖ El derecho del revés. En Lecturas amigas 5.
- ❖ Canguelo. En Lecturas amigas 6.
- ❖ De príncipes y princesas. En "De buena tinta", Lecturas 4.
- ❖ Paul y Cía. En "De buena tinta", Lecturas 5.
- ❖ El casting. En "De buena tinta" Lecturas 6.
- ❖ El ogro malogrado y El rey burrito. En "La nave de los libros" Lecturas 1.

Libro referido en este artículo:

Teatro para escolares (comprende 11 obras breves). Editorial Everest. Descatalogado. Puede consultarse o descargarse gratuitamente en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <http://bib.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=29790>

LA MODERNA RATITA PRESUMIDA

ADAPTACIÓN TEATRAL EN VERSO

Apuleyo Soto



Modelo para armar y montar un teatro escolar.

Excepto el NARRADOR o NARRADORA, todos los personajes del Sainetillo aparecerán convenientemente disfrazados de animales. Basta un sencillo antifaz o máscara muy colorista.

El director de la escenificación puede fingir una plaza de toros en el escenario, o una calle, o la tradicional Casita en que la soberbia RATITA da calabazas a todos, menos al que no la quiere.

-LA MODERNA RATITA PRESUMIDA- PERSONAJES

NARRADOR

Estaba la Ratita
Barriendo su casita
Y vino Don Ratón.

RATITA

¿Qué quiere usted,
señor?

RATÓN

Yo quiero...quiero....
queso.
Y que me des un ...
beso.

RATITA

El queso tómallo.
El beso...¡ no, no, no!

NARRADOR

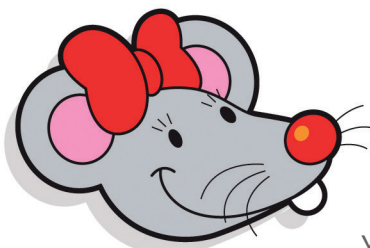
Seguía la Ratita
Barriendo su casita
Y vino el Rey León,
Rugiendo fanfarrón.

REY LEÓN

Rum rum rum...
Grrr.

RATITA

¿Qué busca Don Melenas?



REY LEÓN

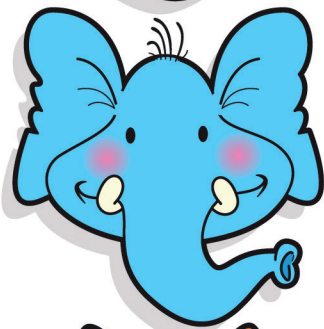
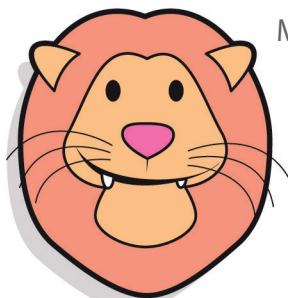
Busco una chica
buena.

RATITA

Yo buena sí que soy
Mas no me caso hoy.

REY LEÓN

Pasé en un mal
momento.
Adiós. Me voy. Lo
siento.



NARRADOR

La pícara Ratita
Barría su casita...
Y vino el Perro.

PERRO

¡Guau!

NARRADOR

Y vino el Gato.

GATO

¡Miau!
¡Marramiaumiau!



RATITA

¡Ay, ay, que me dais miedo!
Casar con dos no puedo.

NARRADOR

Y vino el Elefante,
Gigante y elegante
Y dijo:

ELEFANTE

¿Paso?

RATITA

Pase
Pero no me amenace.
¡Cuidado no se rompa
su Majestad la trompa!

ELEFANTE

Cuidado yo tendré
Si me ama Su Merced.

RATITA

¡Oh no, Dumbo
querido,
que espero
otro marido.
De tu nariz
me escamo.
Mercedes no
me llamo.

NARRADOR

El suelo del barrido
Ya era oro molido
Y vino zalamero
Un mono pendenciero.

RATITA

¿A qué su Señoría?

MONO

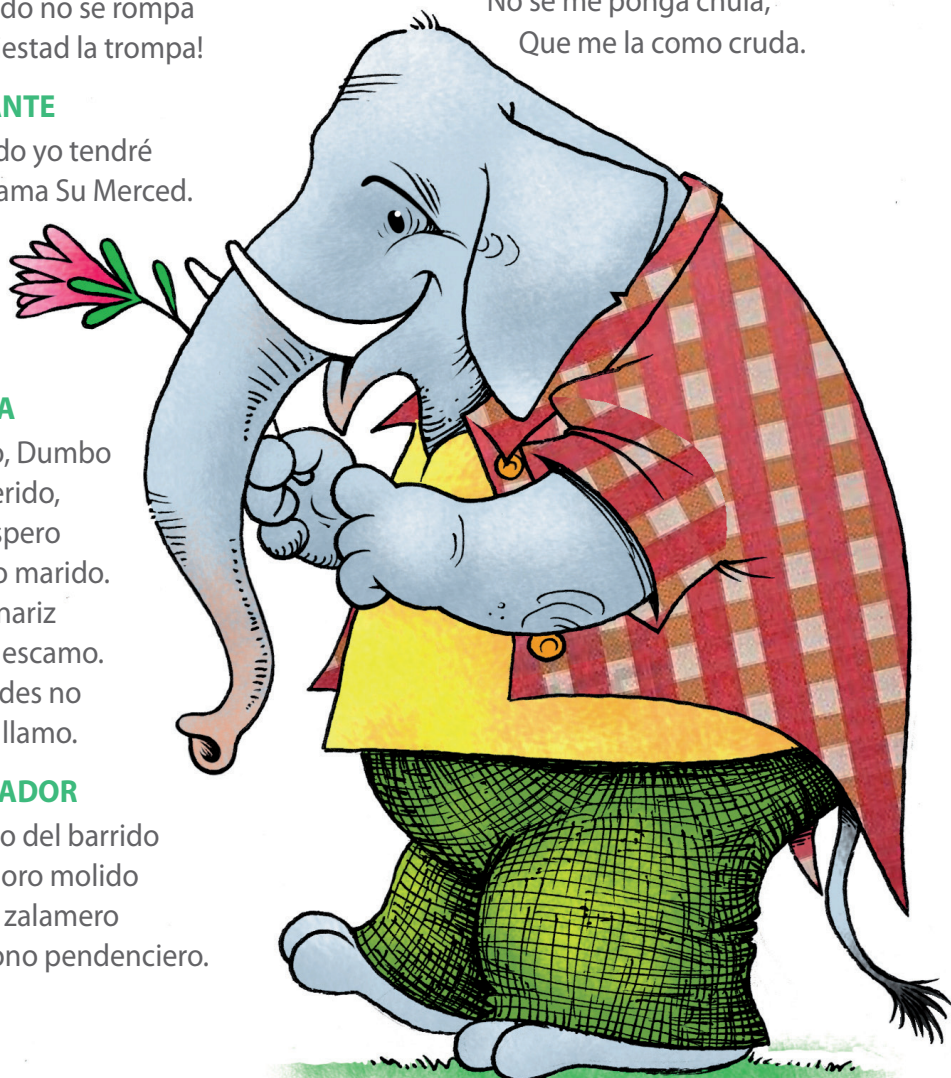
A hacerle monerías.

RATITA

No estoy para cumplidos.

MONO

¡Señora, qué modales!
No se me ponga chula,
Que me la como cruda.



RATITA

¡A mi tú no me importas!
¡Marcha o te doy
dos tortas!

NARRADOR

Vino otro animalito.
Galán y presumido,
Tenía cresta y pico

GALLO

¡Quíquiriquíiii!
¿Me quiere
usted a mi?
Yo soy encantador.
Despierto con el Sol.

RATITA

Entonces, ¿cuándo duermo,
Gallito del infierno?
Quiero dormir tranquila.
¡Despierta a tus Gallinas!

GALLO

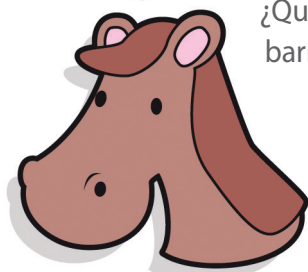
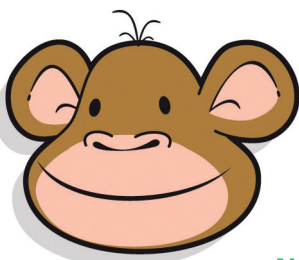
Un día, Señorita,
Va a lamentar mi cita.
Yo no soy un
cualquiera.
No soy un Pollo pera.

NARRADOR

Entonces llegó el Zorro
Y olióla con el morro.

ZORRO

¡Qué buena estás, Ratita!



¿Me das una patita?

Si quieres nos casamos,
Pues ambos nos
gustamos.

RATITA

¿Yo darte a ti una pata
como una vulgar Rata?
¡Id a rondar corderos,
que no quiero ni veros!

ZORRO

¡Mal genio gasta Usía!
¡Ya volveré otro día!

NARRADOR

El Zorro rabilargo
Marchóse cabizbajo.
Mas no tardó en llegar...
¡el Lobo!

LOBO

¡Hola, ¿qué tal?
¿Qué hace una chica sola
barre que barre con
la escoba?

O fallo el pensamiento
O busca casamiento.

RATITA

Usted se equivocó.
Conmigo en hueso dio.

LOBO

¡Ajá! ¡Me toma el pelo!
¡Pues anda que es astuta!

Proseguiré mi ruta.
Quizá con otra piel
La pueda
convencer.
Me haré
cualquier apaño...
¡y ésta cae... en un año!

NARRADOR

Y otro más que falló
Y tampoco casó.
Se presentó un Lorito
Con voz de flauta
y pito.

LORO

Admírame, Ratita.
Bailo "La Cumparsita".

RATITA

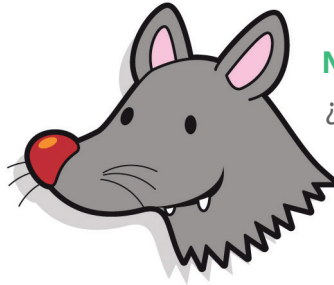
Tú baila lo que gustes
Y a mi no me disgustes.

NARRADOR

El lindo Guacamayo
Pensó que hacía
el payo
Y dijo:

LORO

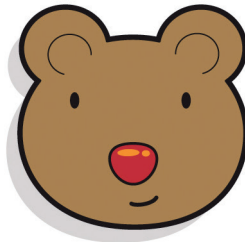
Si tú no me
haces caso,
Te amuelas.
De ti, paso.



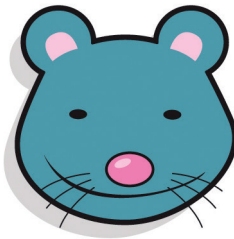
NARRADOR

¿Qué va a pasar al fin?
¿Alguien le hará a la
RATITA tilín?
No existen
demasiados

Mozos enamorados.
Así que a ver qué ocurre
Si el cuento no os
aburre...



¡Atentos! Se aproxima,
trotando por la esquina,
un Caballo alazán
que es más bueno
que el pan.

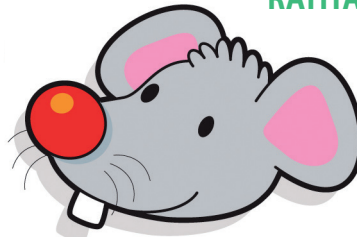


CABALLO

¿Queréis, pues no me pesa,
mi adorable Princesa,
cabalgar en mi espalda?

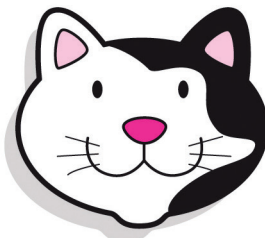
RATITA

De eso nada, monada,
Pues me encuentro
cansada.
¡Correr, no sois
mi tipo!
De veros, me entra hipo.



NARRADOR

Y al punto se acercó
El Oso y ...la abrazó.



OSO

¡Ratita, vida mía,
contigo dormiría
mil noches en la cama.
'Dime que eres
mi Dama!

RATITA

No cuentes
cuentos, Oso,
Que yo amarte
no oso
¡Casi me despedazas
con tus rudas
manazas!

NARRADOR

¡Llega el Ciervo
montés!
¿Recibirá
un revés?

CIERVO

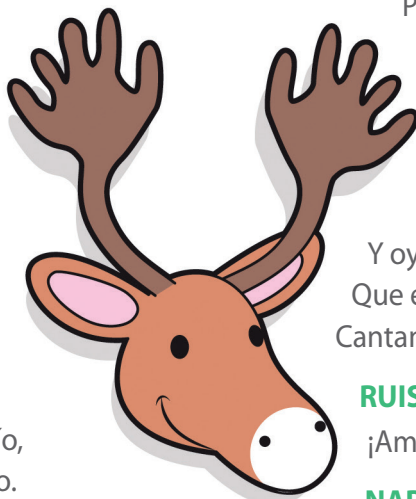
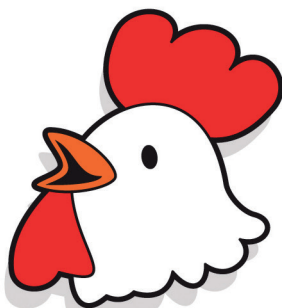
Ratita, mi Ratita
¿serás mi
Mujercita?
Vivirás junto a un río,
Con mi Tata y mi Tío.

RATITA

¡Con cuernos, ni por esas,
que pinchas cuando besas!

TOPO

¿Y a mi, que tengo un prado
de granos bien sembrado,



¿me harás mimos a mi,
Ratita pitiminí?

RATITA

¡Ay, Dios, qué cara dura!
Yo darte mi hermosura
Por dos granos
podridos?

Ya tengo mil vestidos
Y un precioso chalé.
¡Topito, fúgate!

NARRADOR

La casa limpia estaba
Y nadie más pasaba.
Por eso la Ratita
Se puso muy bonita.
Con un ramo
de flores
Y cintas de colores
Vistiese de Domingo
Y oyó a un pájaro pingo
Que estaba enamorado
Cantando en un tejado.

RUISEÑOR

¡Amor, amor, amor!

NARRADOR

Así decía el Ruiseñor,
Llamando descarado
A una compañerita de su agrado.

RATITA

¡Qué hermosa esa canción!
¡Me parte el corazón!

¡Desciende, buen Amigo!
¡Me casaré contigo!

RUISEÑOR

No puede ser, Señora.
Yo amo a Ruiseñora
Ella es mi Parejita.
¿Lo comprendéis, Ratita?

NARRADOR

El Pájaro voló
Y al Cielo se subió.
¿Y qué hizo la Ratita?
Pues barre que te barre,
Ya no la quiere nadie.
¡Por tonta y presumida,
va a estar sola en la vida!
¡Miradla: Quedó muda!
Pero tengo una duda:
¿Alguno del salón
le da su corazón?

PÚBLICO

Siiiiiiiiii!
O
Noooooo!

NARRADOR

¡La historia se acabó!
(Al final vuelven todos los
pretendientes y, haciéndole un
corro a la PROTAGONISTA, le
preguntan:

ANIMALES

Ratita ¿qué te pasa?
¿No tiene el cuento guasa?

TELÓN



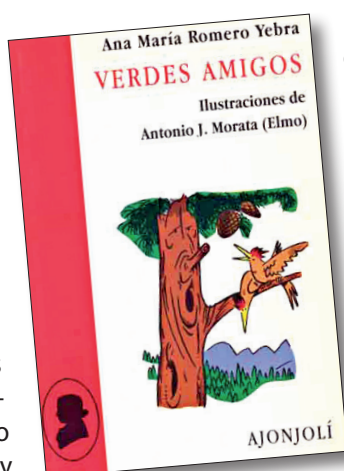
Poesía en el aula, siempre

Ana María Romero Yebra

Evocando - con plena satisfacción- mis años de vida laboral como maestra, recuerdo el más importante de mis objetivos en clase: Inculcar a mis alumnos el gusto y el amor por la Poesía. Me daba igual que estuviera o no en las propuestas educativas del Ciclo y en las programaciones obligatorias; siempre se encontraba en mi aula jugueteando entre las mesas y en los oídos y en la boca de los chicos y chicas que iban pasando por mis manos.

Y es que siempre fui consciente de que, a los niños, a aquella limpia materia humana, tan moldeable, que me llegaba cada curso, había que enriquecerla con sentimientos como la emoción, el asombro, el afecto, el conocimiento, el amor... para perfeccionar y potenciar sus valores.

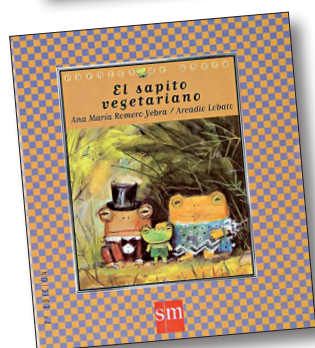
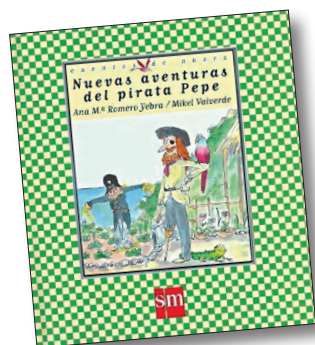
Para eso no nos sirven la ciencia o la razón porque ordenan, investigan, explican, clasifican...pero no ofrecen ese mundo de pasiones, de vivencias que puede producir la lectura o el apren-



dizaje de un hermoso poema. Hay que acercar al niño a ese universo de vida y de sentimientos que es la Poesía para completarlo como ser humano. Después llegará a la idea, al razonamiento con facilidad si antes ha vivido y disfrutado con la emoción poética.

La Poesía debe estar siempre en el aula porque hay en el niño una predisposición hacia ella desde su más tierna infancia a través de las nanas, las canciones y los juegos de folclore infantil y es enorme su intuición para comprenderla y su entrega para amarla si se la ofrece el educador para que la disfrute, la viva y la recree.

La naturaleza y el mundo que se abre a los ojos de los niños están en muchos poemas y su magia hace que ellos empiecen a encontrar ciertas claves de la realidad que los rodea



y puedan descifrar y comprender su propio entorno de la manera más hermosa y más adecuada; por medio de los temas poéticos: las estaciones, el cielo, los árboles, las flores, los frutos, los animales, la familia, la escuela y, en general, todo ese mundo cercano a la infancia que está en la vida y que debemos ofrecerles a través de los versos.

Facilitar el encuentro de un niño y un poema es validar su propia alma poética, reconocer su asombro ante la vida, frente al mundo y animarlo a seguir descubriendo la belleza que encierran los versos.

¿Poesía en la clase? Por supuesto que sí y siempre eligiendo bien temas y autores según la edad y las motivaciones de los niños, pero hay que dejarla a su alcance, leérsela cuando ellos aún no dominan la lectura, sugerirles la repetición y el aprendizaje y hacerles disfrutar con la rima, el ritmo y la cadencia de los versos, jugar, en fin, con la Poesía cada día, inventándola, re-

creándola y utilizándola como motivación al empezar la jornada escolar o como relax tras una sesión de cálculo porque no hay mejor recurso para engrandecer el alma de los niños que la Poesía. Cinco, diez, doce minutos cada día son suficientes para "robarlos" al tiempo de las enseñanzas obligatorias y conseguir así que el aula se vuelva mágica con su presencia.

Muchos de los niños que la disfrutan llegarán a adultos y seguirán haciéndolo. Buscarán momentos de sosiego releendo los versos de sus poetas favoritos, descubrirán otros nuevos y sentirán que puede haber un mundo mejor con un libro de Poesía en las manos pero aunque eso no llegue a ocurrir, jamás podrán olvidar aquellos ratos en que su "seño" les leía versos en clase ni los que aprendieron cuando eran niños felices, abiertos a la vida...y eso tal vez haga que acerquen también la Poesía a sus hijos para hacerles partícipes de sus recuerdos infantiles.

Me consta que yo lo he conseguido con algunos de mis antiguos alumnos. No sabéis lo orgullosa que estoy de ello.



El cuentista

Jorge Galán

Era una tarde lluviosa
no sé si de agosto o mayo,
cuando me habló de ese circo
tan antiguo y tan extraño.

Le dio un sorbo a su café
y dijo: *Tobías Mario*.
¿Quién es ese?, pregunté.
Un hombre con cuatro manos.

Eso fue lo que me dijo.
Y luego siguió: *era un mago*.

*De su sombrero salían
conejos blancos y alados
que planeaban en el aire
como rarísimos pájaros*.

Luego habló de una mujer
de enormes ojos rasgados
no más grande que un bonsai,
pálida como un banano.

*La encontramos en un bosque
no sé de dónde ni cuándo.
También llovía ese día.
Su nombre era Grimi Oragu*.

Eso me dijo y sonrió.
Luego me habló de un anciano
Que hablaba con los delfines
en un idioma ya olvidado.

Y me contó de un enorme
fiero León africano
cuyo domador Pigmeo
lo hacía silbar silbando.

*Parecía un cachorrillo
mitad gorrión mitad gato*.

También me habló de Jacinto
un gran elefante blanco
y un malabarista ciego
y de un tenor encantado

*que hacía crecer del agua
flores malvas con su canto*.

Un circo de maravillas
donde él era el encargado
de dormir a tres gigantes
contándoles cuentos mágicos.

Sucedió cuando era un chico,
dijo eso y tomó mi mano
me dio una fotografía
de esas en negro y blanco.

Entonces contemplé aquello
de lo que me había hablado,
frente a la carpa de un circo
el elenco más extraño:

y mi abuelo allí con ellos
junto a tres gigantes largos
como tres líneas de tren
que corren hacia los astros.

Le pregunté por el nombre
me dijo: *El circo Malalo*.
Y un rayo rayó la sombra
que había inundado el patio.

Y era una tarde de lluvia
y nunca podré olvidarlo.

*Primer Premio de Poesía
Infantil Charo González 2011*





La Flor y la cigarra

Ana M^a Romero Yebra

La flor y la cigarra
son muy amigas.
Durante todo el año
cantan unidas.

Cuando el calor aprieta
trae la cigarra
para que la flor viva
gotitas de agua.

Y cuando no hay comida
por el invierno
la flor da a la cigarra
pétalos tiernos.

La niña futbolera

Jorge de Arco

La muñeca, no: el balón.
Las sandalias, no: las botas,
Aunque estén viejas y rotas;
los tacos, y no el tacón.

Sé jugar como el mejor.
Dadme el césped del estadio
y quedaos con la radio
y con el televisor.

Mirad, ya ha salido el sol.
Guardad la aguja y el hilo.
Prefiero el público en vilo.
Y el gol.





Infancia

M^a Asunción Carracedo

Las sonrisas olvidadas
en la caja de los sueños.

Si cierro los ojos
aún te recuerdo.

Gota de agua
que crece y se hace
fuente
manantial
estanque.

Flor que florece
en la rama más alta.
Orilla de arena blanca
perla mágica...
infancia.

Suma de besos

Antonio García Teijeiro

Dos y dos son cuatro besos.
Seis y seis son muchos más.
Pero a ti, niña bonita,
un ciento te quiero dar.

Tienes ojos embrujados
que parecen de cristal;
tienes labios de amapola
que siempre quise besar.

Cinco y cinco son diez besos.
Diez y diez son muchos más.
Pero a ti, niña bonita,
un millón te quiero dar.

*(Del libro "Besos en la voz/Bicos na voz".
Col. Caracol. Diputación de Málaga)*



Experiencia de aula

Cuando las familias colaboran

M^a del Caminos Ochoa Fuertes

En mi aula (Educación Infantil, 4 años) del C.P Luis Vives de León, el hecho poético constituye un eje fundamental del proceso enseñanza-aprendizaje. Aparece enmarcado dentro de un proyecto de literatura, que engloba este género lírico, en el que tienen cabida tanto la actividad que se describe como otras desarrolladas sobre poesía durante el curso escolar 2011- 2012. No se trata, en absoluto, de enseñar este género, sino de provocar en los niños el placer de sumergirse en la magia de los versos, usarlos para que la paulatina impregnación poética sirva también, en algún momento,

como recurso para "aprehender" diversos conceptos.

La actividad que se presenta se ideó a finales del segundo trimestre gracias a la valiosa e ilusionante colaboración de un grupo de madres y padres de los niños de clase, que disponían de tiempo y ánimo para aportar su ingenio al trabajo desarrollado dentro del aula.





La idea surgió tras una reunión general con las familias, de tipo informativo, en la cual, entre otros temas, se las invitó a participar en el proyecto de literatura del curso, sugiriendo varias posibilidades. Una de éstas, tomó forma con la creación de un grupo literario en el que – fuera del horario lectivo- celebrábamos reuniones para hablar de Literatura Infantil, así como del arte lírico destinado a los más pequeños.

Una tarde, una madre del grupo, Cristina, leyó un texto poético que había



Poesía

Experiencia de aula

escrito, titulado “Poesía de las vocales”. Debido a que en la anterior quincena se había aprovechado la lectura del poema de Gloria Fuertes “Dibujando las vocales”¹ para iniciar a los niños en el reconocimiento de determinados elementos vocálicos, se consideró propicio el texto propuesto para dramatizarlo ante los niños de nuestra clase.

En una sesión inicial se produjo una interesante lluvia de ideas para llevar a cabo la representación y el necesario reparto de tareas. Se creó a Doña Poesía, en cartón, tamaño “niña” (el personaje



mascota del grupo Generación Poética 2008, que así se denominó); y se distribuyeron las cinco estrofas del poema entre cinco madres para poder ser recitado y representado. Sucedieron los divertidos ensayos, en parques o cafeterías, según permitía la dura climatología leonesa. La elaboración de los simpáticos disfraces (bolsas negras de basura adornada por

¹ Fuertes, G. (2001). *Antología de Gloria Fuertes para niños*. Madrid: Susaeta.

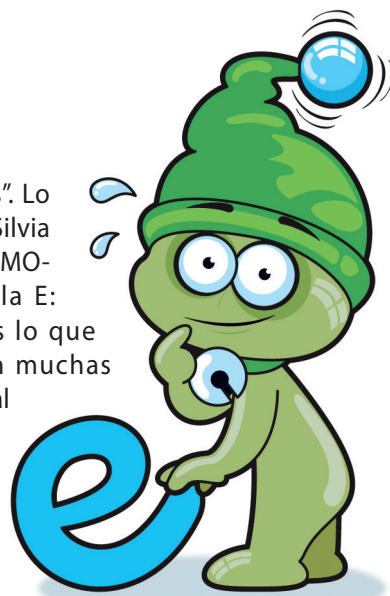
ambas caras con llamativas vocales). La concreción de los aspectos estéticos tanto de la coquetería de "las actrices" como de ambientación del aula, se sucedieron después. Al lado de todo esto se iba sumando la recopilación de músicas y canciones para motivar el inicio y el final de la puesta en escena, la confección de invitaciones para las familias y la programación de un juego relacionado con el tema que precisaba hacer unas tarjetas en cartulina con dibujos que comenzaran por una vocal diferente. Éstas se plastificaron y sirvieron para hacer un juego de rastreo al final de la representación.

Por fin, el día 16 de abril, después del recreo, el "público infantil" entró entusiasmado a la clase para asistir a "la actuación estelar". Allí estaban los padres, tíos o abuelos, que pudieron acompañarnos. Sonia la presentadora, estuvo genial, Óscar hacía fotos tal cual experimentado fotógrafo y preparaba el juego escondiendo las tarjetas por la clase.

Cristina con ALEGRÍA recitó sus versos sobre la A: "Alegría es una palabra/con mucha magia dentro/nos anima el corazón/y descubre

sentimientos". Lo mismo hizo Silvia con mucha EMOCIÓN, para la E: "Emoción es lo que sentimos/en muchas ocasiones/ir al circo,subiren tren/o escuchar viejas canciones".

Mª Cruz la siguió con ILUSIÓN, presentando la I: "Ilusión es lo más grande/que un niño puede tener/para jugar, saltar, reír/ soñar, amar y aprender". Eli, haciendo gala de un visible ORGULLO recitó la O: "Orgullo es lo que tengo/ al tener tantos amigos/una familia que me quiere/ y sentir tanto cariño". Concluyó el recitado Pili, con la vocal U: "Uy, qué miedo siento/cuando sueño algo feo/ mas pronto se me pasa/ pues abro los





ojos y te veo”.

Si el termómetro que mide la atención e interés de un niño ante una actividad es su silencio y sosiego corporal, el marcador de aquella estupenda jornada indicaba la temperatura

máxima. Los adultos asistentes estábamos maravillados por la paz que inspiraban esos veintitrés cuerpecitos sentados en el suelo contemplando la representación. Como es lógico, el silencio tuvo que quebrarse para poder recitar el texto, bailar en corro, cantar y para buscar las traviesas tarjetas de vocales que revoloteaban escondidas por algún rincón de la clase. El alborozo ante el hallazgo

de los “tesoros vocálicos” dio paso a la formación de equipos para identificar “las piezas”, hablar de ellas, buscar objetos en el aula que comenzaran por la a, la e..., dibujarlas en el aire y decir palabras que tuvieran el elemento vocálico encontrado. Se pasó después a cantar en corro y a dar un fuerte aplauso para agradecer el esfuerzo e ilusión de los mayores que hicieron posible una divertida sesión de clase que tuvo lugar entre las 12 y las 2 de la tarde. No faltaron palabras de agradecimiento para los padres que no pudieron acompañarnos ese día, los cuales apoyaron y valoraron la iniciativa desde sus inicios.

Como en el proyecto general se pretende principalmente fomentar el interés por la literatura y procurar el gusto por la poesía, no se consideró pertinente hablar de objetivos específicos para la actividad. Tan solo deseábamos que los niños gozaran escuchando unos versos y se divirtieran con la activa y lúdica

participación de alguien tan cercano para ellos como son las familias propias y las de sus compañeros. No obstante, se aprovechó el recurso dramático para reconocer las vocales de la lengua española que habían sido presentadas y trabajadas a través del poema de Gloria Fuertes, antes señalado.

La experiencia tuvo su broche final con una exposición fotográfica sobre la actividad realizada. Fue organizada por los propios padres del grupo y ampliada con la grabación





de un CD que recogía los momentos más brillantes de la dramatización, y que rotaba por cada casa de las familias del grupo.

Las actividades pictóricas (dibujo sobre la escena/ personaje... que más les gustó, o el de la vocal "preferida, en mayúscula) y de fichas de trabajo

derivadas de esta propuesta (rodear con pintura amarilla la letra "a" en el poema de Gloria Fuertes y en rojo en el texto de Cristina la letra "o") que se derivaron tras la representación, fueron expuestas en el Rincón de la Poesía del aula para ser metidas después en el libro (individual) de literatura que llevaron a sus casa al final del curso.

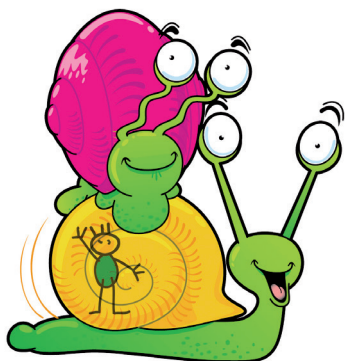
Toda obra exitosa suele ser motivo de repetición, por eso a finales de junio, el grupo literario "Generación Poética 2008", compartió su buen hacer con el alumnado de la etapa de educación de infantil del colegio. Esta vez, en el salón de actos, con una añadida y estudiada coreografía de una canción sobre vocales recopilada a través de Internet.

A través de esta experiencia se pretende animar a "contar" con la poesía

en el aula. He visto a docentes que la tratan con demasiada solemnidad, otros con demasiado rechazo; debe tratarse con naturalidad. Pero sobre todo deseo animar a las familias para que colaboren con nuestra labor de enseñantes a través de proyectos comunes como éste u otros. Bien pueden aportar sus conocimientos, y sumarlos a los nuestros. Dejemos, los maestros, cuando sea posible, que ellas acompañen nuestra senda hacia la magia de la poesía en la que el recitado, el lenguaje gestual, la dramatización, la música, el baile o el juego propicien una escuela más alegre, más divertida y más atractiva. Esto no resulta incompatible con el aprendizaje de determinados conceptos. Es inimaginable el beneficio que causa acercar la poesía a los niños en estas edades tempranas, más enriquecedor puede resultar si al lado de la escuela se suman las de las familias

con propuestas de productiva colaboración. Abramos a éstas, las puertas de nuestras aulas.





LOS NIÑOS TAMBIÉN HABLAN

Mariquita

Laura.H

Mariquita, mariquita
sal ya de tu rincón. ✿

Pues la lluvia es muy bonita
y ya el arco iris salió. ★

Metidita entre las flores
llena de vergüenza recorriendo
por las manos con mucha frecuencia.

Tus puntos tan vistosos
como siempre. Van,
retrayéndose por ahí
como Jack Sparrow con
un nuevo diente.



Laura Herrero
Alonso-Cortés
(8 años, León)



Ana González Fernández (8 años, La Bañeza)



Jaime González Herráiz (3 años, La Coruña)

EL BARCO

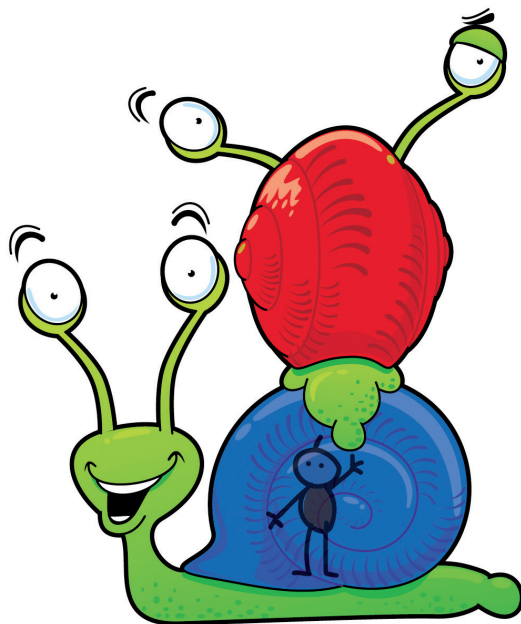
Era un barco grande
de viento y de sal,
que siempre esperaba
feliz junto al mar
para ver los barquitos
navegar.
¡Barco de viento y de sal!
¿Juegas conmigo a pillar?
¡Te voy a ganar!



POESÍA: Ángela Fernández Delgado (10 años, León)
DIBUJO: Alba Zorita Díaz (10 años, León)

EL ARROZ

Rico, rico, el arroz
bajo en grasas lo mejor.
Cocido o asado
siempre es un buen bocado.
Si lo tomas en ensalada,
buen banquete para una velada.
Comunión o boda
el arroz siempre mola.



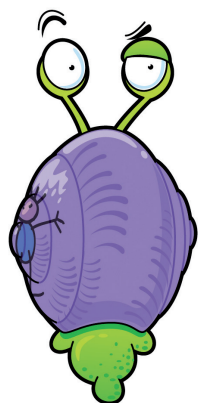
Laura y Fernando Herrero Alonso-Cortés (8 y 6 años, León)



Francesca Murciano (3 años, Madrid)



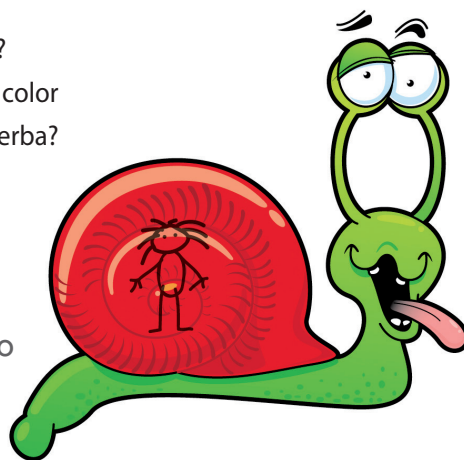
Leonardo Murciano (5 años, Madrid)



COLORES

Colores, colores, colores sin par.
Amarillo, azul ¡y muchos más!
Sin el amarillo ¿qué sería el sol?
Una esfera redonda sin ningún color
¿Y sin el verde? ¿Qué sería la hierba?
Un manto de tierra sin color.
¿Verdad?, ¿Sí o no?
Hay colores... ¡qué ilusión.!

Ángela Fernández Delgado
(10 años, León)



Mario Fernández González (6 años, León)



UN BALÓN NUEVO

Una tarde de junio
mamá nos compró un balón
y jugamos en el bosque
en la tarde de ilusión.

De una patada muy fuerte
en un árbol se encajó
y pensamos que perdimos
toda nuestra ilusión.

Pudimos mover el árbol
empujando con pasión.
Y el milagro se produjo,
¡al suelo cayó el balón!



Justo Fernández Llamazares (8 años, León)
Miguel Fernández Llamazares (6 años, León)

Un abanico de novedades infantiles

Jorge de Arco

El amplio abanico de novedades que despliegan las editoriales a lo largo del año, hace complejo el hecho de seleccionar un catálogo personal. Pero desde mi íntima atalaya, dejo cuatro recomendaciones que a buen seguro harán disfrutar a los pequeños -pero exigentes- lectores.

Con "El mago Bruno" (Mcmillan. Madrid, 2012), Javier Fonseca nos acerca el ensueño de su singular protagonista, Bruno: un niño de siete años, que además de estudiar mucho, aspira a ser un "ANIMAGO", o lo que es lo mismo, ser capaz de convertir cosas en animales. Porque su pasión viene de familia, pues su papá y su mamá también son magos, y, claro, él, con cuatro años, ya pudo levantar castillos sin tocar las piezas de su juego de construcciones y a los seis, hacerse invisible.

Pero sus hechizos, han empezado a resultar algo más inquietantes, -¿peligrosos?-, pues el despertador de sus padres rugió la vez última como un "león con dolor de muelas" y al tirar de la cadena del váter se escuchó "un trío de monos chillones". Así que, sus progenitores, han trazado un astuto plan para que su hijo trate y conozca a los animales *muy, muy de cerca*.

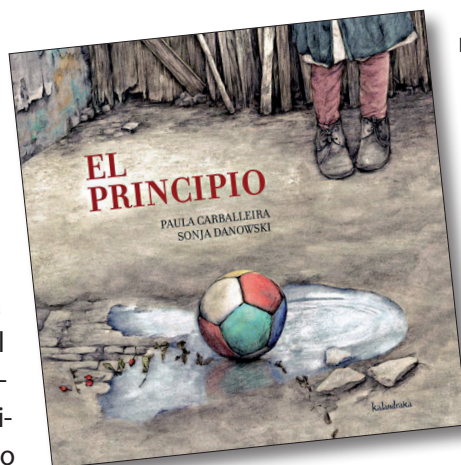
La prosa del escritor madrileño es fluida y mantiene con su decir una trama activa y amena. A ello, se unen las sugestivas ilustraciones de Rocío Martínez, que ayudan a hacer de este simpático volumen un gozoso divertimento para aquellos que ya rayan los seis años. O más.



Con un mensaje de esperanza incontestable, Kalandraka Ediciones da a la luz “El principio”, de Paula Carballeira. La escritora gallega -muy vinculada al mundo teatral y televisivo-, ya había editado en este mismo sello “Paco” y “Smara”.

En esta ocasión, el tema bélico y sus devastadores efectos –“Cuando acabó la guerra nos quedamos sin casa. No importa -dijo mi madre-, tenemos un coche. Desde entonces, vivir era viajar”, sirven de núcleo argumental para plantear una situación extrema que tan sólo encontrará cura con el amor y la solidaridad. Volver a reír, volver a jugar, anudándose al corazón un espacio ilusionante y un tiempo nuevo, son las claves que encuentran estos protagonistas para dejar atrás las cenizas y las lágrimas.

Las pocas frases -si plenas de mensaje- de las que se vale Paula Carballeira, serían otras si no vinieran acompañadas de las espléndidas imágenes de Sonja Danowski, la dibujante alemana que con su personal quehacer y su sólido lápiz pone el exacto contrapunto a esta lección de humanidad. Porque detrás de la tragedia que el mismo hombre puede provocar, queda siempre el



reverso esperanzado de su alma y el ser capaz de llevar a cabo su más pacífica tarea en este mundo: “Estábamos vivos. Fue como una fiesta. La fiesta del principio de algo”. De algo tan bello como este libro.

Aunque editado originalmente en 1976, de nuevo Kalandraka se apunta un oportuno tanto al poner en manos lectoras “Arturo y Clementina”.

Adela Turín (1939) convirtió a estas dos tortugas, en un verdadero clásico de la literatura infantil italiana. La escritora transalpina inició en la década de los sesenta su personal batalla contra los sesgos sexistas en este género y creó a tal efecto la colección *Dalla parte delle bambine*, que entre 1975 y 1980 publicó más de una veintena de títulos.

Con el claro mensaje de que aún se necesitan “obras de coeducación e igualdad”, el volumen mantiene una sorprendente vigencia por su batalla en favor del fin de la discriminación y los estereotipos sexistas.

Clementina, una tortuga ambiciosa y con ganas de ver y conocer mundo, pasa los días aburrida y sola a la espera de que regrese a casa su marido, Arturo. Éste, un tanto molesto por las ideas “modernas” de su esposa, no hace

sino obstaculizar sus planes y ridiculizar sus intenciones. La drástica resolución de Clementina ante tantos desprecios, sorprenderá a Arturo –y a muchos lectores–.

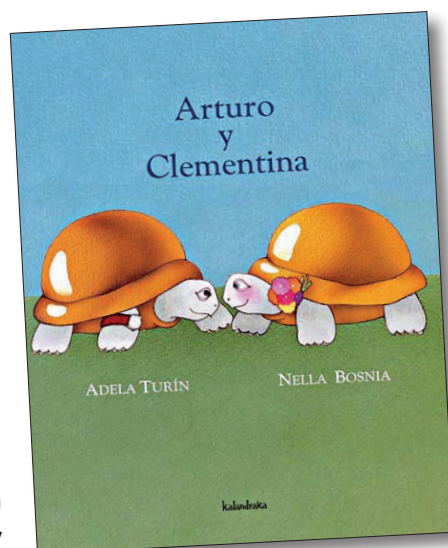
Las cromáticos dibujos de Nella Bosnia –compatriota de Adela Turín– completan un álbum educativo y necesario para pequeños. Y grandes.

La propuesta lírica llega de la pluma de Juan Nieto Martín. Este madrileño nacido en 1965, filólogo especializado en la promoción de la lectura y la literatura infantil, obtuvo con “El paso desordenado del corazón”, el premio *El príncipe preguntón* en su última convocatoria.

Con su habitual esmero, la editorial Hiperión dentro de su colección Ajonjolí, edita el poemario, que tiene la particularidad de contar con las ilustraciones del propio autor.

De arriesgada podría calificarse la propuesta de Nieto Marín, que confesó al recibir el galardón que se encontró con Nguma y Palé –sus personajes principales– “cuando trataba de deshacer un nudo que me tenía atado de pies y manos”.

Y ese nudo queda disuelto en un volumen que descubre que esta sin-



gular pareja nació en Makele –“un páramo de sombras amarillas”– y que ambos son los más parecido a “un montoncito/ de amor/ sobre la mesa”. Gracias a su verdad y a su alma, Gnuma puede “convertir en cenizas el odio,/ aventar el miedo/ con la espada del cora-

zón”, y que Palé es “el nombre secreto/ de un lugar recóndito”.

Entre ellos, un panal de memoria, un río de hambre, un horizonte de lluvias..., una madeja de versos que se reclina muy cerca de los párpados y que se ciñe a los ojos como una apuesta poética tierna y valiente.



Antología poética Corazón de estrella

Alfonso Pascal Ros

*Corazón de estrella (Antología poética.
Selección de María del Camino Ochoa Fuertes)
Ilustraciones de Fernando Noriega.
Editada por la Fundación Conrado Blanco.
La Bañeza, 2012*

Cuando uno es parte, que no juez, en acontecimientos como la publicación de la Antología poética *Corazón de estrella*, abril de 2012, en modo alguno puede ser objetivo. Pero tampoco quiere serlo. No quiero serlo.

En circunstancias sociales como las presentes, más aún y precisamente por padecer estos momentos actuales tan poco dados a lirismos y a conseguir la excelencia por la palabra poética y sí a fomentar el exabrupto, la ausencia de ingenio, la falta de imaginación dialéctica en lo público y lo político, el facilismo de ser fuerte con el débil y débil con el fuerte y el insulto más fácil aún del pero tú más, adquiere más valor si cabe una publicación como la promovida por la Fundación Conrado Blanco.

Lo he dicho ya, ¿verdad?, que siendo parte no puedo ser objetivo. Y lo reitero.



Empezando, que es mucho empezar, por el frontispicio de Máximo Cayón donde apunta algunas claves de los contenidos del libro y donde con agudeza repara en el riesgo de uno de sus módulos, el de la poesía religiosa. Arriesgada, dice, sí, y también necesaria. Denostada hoy, añadido, pero quizá también refugio o retorno a mayores comprensiones.

Unas palabras sentidas y cariñosas de Conrado Blanco, mecenas que lo es y mucho a la antigua usanza, en honor a su recordada esposa, su estrella, Charo,

y una presentación de M^a del Camino Ochoa, que rebosa entusiasmo en cada correo intercambiado con ella, doy fe, nos conducen a la entrega de Jorge Galán.

No seré yo quien descubra ahora al salvadoreño Galán, autor enorme, no sólo en la poesía destinada al público infantil sino también en la poesía toda y en la narrativa. Me permito así, al paso, recomendar El estanque colmado; no les defraudará. La altura de los poemas que recoge en Corazón de estrella queda fuera de toda discusión. Hay más que una primera apariencia simple, bastante más, quizá para que el lector no se asuste y se acerque confiado a sus versos hasta quedar atrapado por el pirata del parche, el astronauta o el marino.

Cabe aquí, me lo permito, el intenso debate que mantengo a solas con esto de la poesía infantil o la poesía destinada al público infantil. Como autor que se

mueve en este
registro, pongo
el mismo
empeño,
os



lo aseguro, en versos de este calibre que en los dedicados al público no infantil.

Quiero decir, no tengo sitio para más, que no existe una primera división (donde van nuestros versos buenos) y otra segunda donde pongamos menos empeño (y que se la traguen los peques). Yo, por si les sirve de algo, tengo un medidor infalible en mis hijos Miguel y Pedro. No se casan con nadie, y menos con su padre, y cuando algo que les leo no les llega, media vuelta y a los Gormiti.

Versos diversos, diversos versos se recogen en un segundo apartado del libro; poemas, entregas (no sólo la acción o el efecto de entregar sino el esfuerzo, los ideales) de un buen ramillete de autores. Dejando al margen a un servidor, disfrutamos de nombres señalados en nuestro panorama literario, y sigo el orden de aparición, como en las películas, porque no quiero dejarme a nadie: Ana Merino, la propia M^a Camino Ochoa Fuertes, Raquel Lanseros, mi querido paisano Javier Asíaín, el prolífico escritor Ignacio Sanz, la no menos prolífica e igual de interesante Marisa López Soria, Beatriz Berrocal, Mercedes González Rojo, Domingo del Prado y José González Torices. No puedo,



por falta de espacio, ni quiero detenerme en cada poema. Nunca lo he hecho, con estos ni con ninguno. El poema debe defenderse por sí mismo, sin explicaciones ni muletas. Es lo que hay o no hay nada. Y aquí hay bastante, os lo aseguro.

Continúa el libro con ese módulo calificado por Máximo Cayón como arriesgado, esa Navidad en primavera donde el propio Cayón nos regala un soneto de los que no pasan de moda. Cuánto mal soneto, no es este el caso, pone al descubierto a poetas sólo pretenciosos. Cuánto buen soneto, sí que es este el caso, confirma trayectorias literarias más que respetables como la de Máximo. En este apartado también, además de M^a del Camino Ochoa Fuertes, Apuleyo Soto (quién no conoce, quién no ha escuchado a Apuleyo) y el pesado de un servidor, es un privilegio contar con la presencia de Jorge de Arco, poeta, permítanme decirlo en público (hoy me permito todo), a quien quiero y estimo muchísimo, de los que no me canso y en cuyos versos y traducciones redescubro universos cada día.

Llamo la atención sobre la parte que cierra el libro, y llamo su atención por lo inusual de la misma, un Aula de Expresión Poética, de orientaciones pedagógicas, casi nada y con la que está cayendo, donde M^a Elena Felipe Mayayo, Carmen Truchado, M^a Dolores Alonso-Cortés Fra-dejas y M^a Teresa Llamazares

Prieto, las cuatro docentes, estigma hoy día como el de un servidor que es funcionario, ejercen de lo suyo, de docentes, de enseñantes para encaminar al público lector entre los versos de este libro y hacia la lectura en general.

Y puestos, en fin, a llamar la atención y dejando, como en los fuegos artificiales, lo mejor para el final, me atrevo a afirmar que estas entregas poéticas se presentarían más descafeinadas si no fuera por la tremenda y diestra mano ilustradora de Fernando Noriega a quien tengo sin exagerar ahí colocado entre los tres mejores hacedores de imágenes infantiles de España. Miguel y Pedro, le echo en cara desde aquí, pasan más tiempo con sus personajes de lápiz que con los míos. Mi sobrina Amaia, para mí, que irá por el mismo camino.

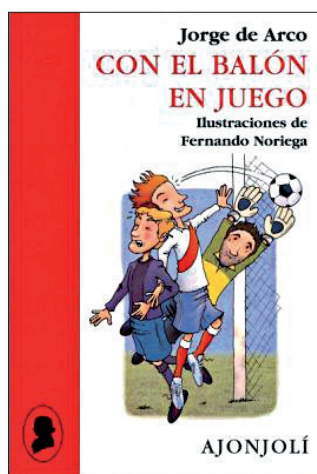


Jorge de Arco y su balón. *Su valor poético*

Carlota Juárez

Meses atrás, leí y anoté una frase de George Eliot, con intención de recordarla. Hoy lo hago: "Bendito sea el hombre que no teniendo nada que decir, se abstiene de demostrárnoslo con sus palabras". Podemos darle la vuelta a la frase de la escritora inglesa, y bendecir a quien teniendo mucho que decir, abre su corazón y hace partícipe de ello a sus congéneres, verbalmente o por escrito.

Razono lo que antecede, tras la aparición de un nuevo libro de Jorge de Arco (Madrid, 1969) con el que pisa por vez primera el ámbito de la poesía infantil. En la otra -la de adultos, ¿la misma, al cabo?-, su trayectoria y autoría es bien conocida, con libros como Lenguaje de la culpa, o La casa que habitaste, y premios como el "Fray



Luis de León", el "Santa Teresa de Jesús" y el "San Juan de la Cruz", que, pese a sus denominaciones, no implican precisamente una vinculación a la temática religiosa.

El libro al que aludo, *Con el balón en juego*, editado por Hiperión en su colección Ajonjolí, ya prestigiosa y veterana, pues este poemario luce el número 68. Pudiera parecer que fútbol y poesía no han ido nunca de la mano (no tiene el deporte, v.g., el sentido trágico del toreo y su mundo), pero no es así, puesto que existe una rica tradición poética protagonizada por el fútbol y sus "héroes". Valga la obra de Antonio Gallego Morell, "Literatura de tema deportivo" (Madrid, 1969), para hallar en su sección antológica poemas que van desde el "Platko" de Rafael Alberti a la "Elegía al guardameta",

de Miguel Hernández, pasando por la "Oda a Ricardo Zamora", de Pedro Montón Puerto; o las Odas a Jacinto Quincoces de Federico Muelas y José García Nieto; o "Fútbol modesto", de Leopoldo de Luis.

Pero lo que Jorge de Arco ha hecho es incorporar el fútbol y sus lances a la poesía infantil, siempre tan nutrida de seres fantásticos -hadas, duendes, brujas, ogros...- y de una fauna pobladísima, que abarca del dinosaurio a la hormiga, del elefante al colibrí. Justo es reconocer que, en unos y otros casos, las posibilidades del poeta son más numerosas y propicias que las que brinda un deporte como el fútbol, al que hay que extraerle con habilidad y con gracia sus esencias líricas. Jorge de Arco lo ha hecho, recurriendo a veces a la ternura, a veces al humor, y en todo momento al pleno conocimiento de las características y detalles de este que -al menos entre nosotros- suele ser conocido como el "deporte rey". Lo que piensa el portero bajo la nieve que invade el césped, o el jugador suplente que pasa las horas en el banquillo, o el entrenador destituido, va glosándolo el poeta con un verso de arte menor, grácil y eficaz, en tanto la pelota "ríe, salta, bota,/ y repunta y rebota", astro familiar y cercano.

Con el balón en juego el poeta madrileño aporta a la poesía infantil española, que ha tiempo goza de buena salud, una originalidad temática de la que creemos estaba necesitada. Felicitémosle. Felicitémosnos.

Árbitro

Ayer arbitré un partido.
Me puse un jersey negro
y le dije a Luis: "Me alegro
de que me hayan elegido".
Así que pegué un pitido.
Y más. Tendrías que verme.
-¡Penalti! Y a obedecerme.
Corred a la portería".
Y era yo el que más corría,
sin saber donde meterme.

Entrenador cesado

"No cumplió con su objetivo",
dice serio el directivo.
"Cuatro puntos... Poca cosa.
Es preciso un revulsivo
que nos saque de esta fosa".
"¿Sobre el nuevo, alguna pista?",
le requiere un periodista
venido del extranjero.
"De pasado madridista.
Costará mucho dinero".
El cesado entrenador
-con un gesto de estupor-,
se pregunta qué ha pasado.
"Si al principio era el mejor.
¡Qué pronto me han olvidado¡".

Jorge de Arco

*De Con el balón en juego.
Madrid. Hiperión, 2010)*

Formando en cinefilia

Leyendo cine

Gonzalo González Laiz

Desde que el niño descubre la atracción de la magia de las imágenes en movimiento, son los padres quienes deben administrar, discriminar y recomendar los títulos que más convienen a su educación, formación y hasta entretenimiento.

El profundo cesto en el que caben las películas infantiles y juveniles puede intimidar o desorientar a algunos padres que temen errar en su elección por un contenido inapropiado o por la simpleza de su elección. En este número de Charín, nos proponemos apuntar dos títulos imprescindibles, los cuales, no solo nos van a permitir acertar en su faceta lúdica, sino que además nos van a conceder la oportunidad de iniciar una suerte de aprendizaje cinematográfico, el cual, como no podía ser de otro

modo, comienza con el propio cine.

Más aún, puesto que nuestra recomendación siempre está basada en obras literarias, la doble vertiente artística hace que el niño (y el padre, claro está) pueda disfrutar por duplicado de su aventura, de su identificación y, también, de su aprendizaje.



El Mago de Oz es un clásico musical de la mítica Metro Goldwyn Mayer estrenado en 1939. La película se basa en *El Maravilloso Mago de Oz* (*The Wonderful Wizard of Oz*) novela infantil de L. Frank Baum publicada en 1900 con soberbias ilustraciones de W.W. Denslow.

Resulta muy significativo traer a colación la introducción que hace Baum en

su libro: *"El folklore, las leyendas, los mitos y los cuentos de hadas han acompañado a la infancia a través de todos los tiempos (...) Las hadas aladas de Grimm y Andersen han proporcionado más felicidad a los corazones infantiles que cualquier otra creación del género humano. Sin embargo el cuento de hadas a la antigua usanza (...) se puede clasificar en las bibliotecas infantiles como "histórico"; pues ha llegado el momento de que surjan una serie de "relatos maravillosos" más modernos, en los cuales se eliminan genios, enanos y hadas estereotipados y además todo tipo de incidente horroroso y escalofriante, que los autores imaginaban para resaltar la pavorosa moraleja de cada cuento. (...) [Este libro] pretende ser un cuento de hadas moderno en el que se conserven el sentido de lo maravilloso y la alegría, evitando así las situaciones dolorosas y las pesadillas."*¹

Dejando a un lado el ambicioso (e ingenuo) propósito de superación de los clásicos, es interesante destacar el propósito de Baum de "dulcificar" los cuentos tradicionales para evitar pesadillas (esto, en 1900, ¡cuánto tendría que aguantar Walt Disney por hacer algo semejante, aunque con muchísima más fortuna!). Es evidente, pues, que El Maravilloso Mago de Oz propone una vuelta al mundo de los cuentos clásicos pero teñida por la inocencia y la ingenuidad que muchos de los más pequeños todavía buscan. Encontraremos leones, pero serán cobardes; habrá brujas, pero serán buenas y

solo una, mala; en definitiva, llegaremos a un mundo fantástico, pero Dorothy, la protagonista, concluirá que donde mejor se está es en casa.

La obra de Baum tuvo un rotundo éxito y él mismo escribió más de una decena de libros ambientados en el mundo de Oz.

Ahora bien, ¿es el libro y su bastante fiel adaptación cinematográfica tan mojigato como parece?, ¿sus valores son decimonónicos? Como ocurre en tantas ocasiones, la respuesta debémosla encontrarla en nosotros mismos. El espantapájaros sin cerebro viajará a Oz para lograr ser inteligente; el hombre de hojalata busca tener corazón; el león cobarde quiere ser valiente; y, la protagonista, Dorothy, lo único que desea es regresar a casa con los suyos. ¿Debemos perseguir la inteligencia, el sentimiento o el corazón?, ¿es el mejor lugar para un niño su propio hogar? Si respondemos afirmativamente, *El Mago de Oz* no nos decepcionará.

A los obvios valores de los personajes, hay que sumar otros detalles que merecen nuestra consideración. Las célebres canciones de la película (el *"Over the Rainbow"* de Judy Garland); las interpretaciones de los actores (a destacar Frank Morgan como el Mago o los tres acompañantes de Dorothy); la tierna relación de Dorothy con su perro Totó; o, el espectacular uso del color que se hace en la película, son algunos de los apartados que vendrían a subrayar la calidad de esta imperecedera producción.

Precisamente a este último aspecto quería hacer referencia. Comentábamos

¹ Cito de la, como de costumbre, muy didáctica y completa edición de Anaya: L.Frank Baum: *El Maravilloso Mago de Oz*. Trad. y apéndice: Beaven, Ana M^a. Madrid: Ediciones Generales Anaya, 1983.

en las primeras líneas de este texto que el aprendizaje cinematográfico nos regalará valores éticos y morales, sobre los cuales los padres debemos hacer hincapié. Ahora bien, también el propio cine nos permite empezar a inculcar cultura o historia... cinematográfica. Subrayando la magia del mundo de Oz, todas las escenas de la granja en la que vive Dorothy en Kansas están rodadas en un blanco y negro virado a sepia; mientras que Oz deslumbra en un maravilloso y espectacular Technicolor. Es posible que muchos jóvenes espectadores de la película descubran entonces que hubo (y hay) una gloriosa época del cine en el que este se hacía en blanco y negro por resultar más barato (e incluso hoy, como opción estética).

El Mago de Oz puede ser una puerta mágica a la imaginación y a la aventura, pero también puede ser la entrada al cine en blanco y negro que tantas satisfacciones regalará a los futuros cinéfilos. Irónicamente, podemos concluir con que Dorothy no solo preferirá volver a su, en apariencia, anodi-



na granja frente a la maravilla de Oz, sino que volverá al "viejo" blanco y negro donde, que nadie lo dude, también hay lugar para la imaginación, la fantasía y la ensoñación.

Setenta años después del estreno de *El Mago de Oz*, llegó a la cartelera mundial *La invención de Hugo* de Martin Scorsese. ¿Cómo pudo embarcarse el famoso director italoamericano en un proyecto infantil, aunque con innegable condición cinéfila?, ¿por qué el director de las adultas y violentas *Taxi Driver*, *Toro Salvaje* o *Uno de los Nuestros* se interesaría en las aventuras de un huérfano que vive en una estación de tren parisina?

La respuesta es tan convincente como emotiva. Fue la propia hija de Scorsese quien le regaló el libro *La Invención de Hugo Cabret* de Brian Selznick, con la esperanza de que llegara a hacer una película con él. Muchos padres regalan libros a sus hijos, pero cuando son los hijos quienes regalan libros a los padres es cuando verdaderamente el escritor debe sentirse orgulloso de su acierto.





El mago de Oz según Nadia González (6 años, León)

La novela de Selznick (pariente, por cierto, del mítico David O. Selznick, productor, por ejemplo, de *Lo que el Viento se Llevó*) fue publicada en 2007 como una mezcla de narración, dibujos, novela gráfica o, incluso, fotografías. La historia de Hugo Cabret nos lleva a una laberíntica estación de tren de los años 1930, donde Hugo nos contará el secreto de la muerte de su padre relojero, conocerá a su primera amiga y se enamorará de los mecanismos que hacen moverse a un autómatas o que son capaces de crear la ilusión del movimiento sobre una pantalla en blanco. La experiencia de la lectura de *La Invención de Hugo Cabret* es recomendable para cualquier persona, pues, como apuntamos, mezcla con ingenio la imagen con la palabra, el lugar común con la cita culta y, por qué no, la aparente sencillez con la verdadera genialidad. Regálense esta obra brillante. Merece la pena.

Pero lo que verdaderamente enamoró a Scorsese del libro de Selznick es su

trasfondo cinéfilo. Son muy conocidas las labores de restauración y preservación del cine clásico americano promovidas por Scorsese, quien creció devorando cine en Manhattan. Pues bien, el joven Hugo descubrirá con asombro que el autómatas en el que trabajaba su padre no escribe, sino que dibuja una de las escenas más míticas e icónicas de la historia del cine mudo: ¡una Luna con un cohete estrellado en su ojo! y, además, firma con el nombre del padrino de su amiga Isabelle: Georges Méliès.

Méliès fue uno de los pioneros del cine mudo y padre del cine entendido como ilusionismo, espectáculo y fantasía. Es entonces cuando la película nos mostrará fragmentos de su cine, pero además nos llevará al rodaje de sus películas y, junto a la mirada brillante e ilusionada de Hugo e Isabelle, descubriremos que el cine no es solo palomitas y butacas, sino esfuerzo, imaginación y aventura.

La adaptación de Scorsese es muy fiel, aunque introduce personajes y si-

tuaciones novedosas. En cualquier caso, los valores del libro se mantienen. Por un lado, la aventura infantil de vivir en secreto, de poseer un misterioso autó-mata, de las primeras amistades o de la investigación. Por otro lado, el conocer el origen del cine, sus artesanales rodajes y las primeras imágenes que forman parte de la cultura popular del siglo XX.

Puede ser entonces, tras el disfrute de ver una película, cuando puede venir también la aventura de continuar la investigación de Hugo. “¿Sabías que Méliès existió realmente y fue “redescubierto” vendiendo juguetes en una estación cuando la gente ya le había olvidado... ¡justo como en la película!” “¿sabías que



a través de internet están disponibles algunos de sus títulos?” “¿te apetece un *Viaje a la Luna?*”

El viaje a la pantalla siempre es satisfactorio. Hagámoslo más provechoso iniciando a los más pequeños en valores, sí, pero también en cultura cinematográfica. Existe el blanco y negro. Existe el cine mudo. ¿Probamos?

EL MAGO DE OZ (THE WIZARD OF OZ, 1939)

DURACIÓN: 119 min. **PAÍS:** Estados Unidos. **DIRECTOR:** Victor Fleming (no acreditados: King Vidor, Norman Taurog, Mervyn LeRoy, George Cukor). **GUION:** Noel Langley, Florence Ryerson, Edgar Allan Woolf (Novela: L. Frank Baum). **MÚSICA:** Herbert Stothart (Canciones: E. Y. Harburg & Harold Arlen). **FOTOGRAFÍA:** Harold Rosson. **PRODUCTORA:** MGM, Loew's. **REPARTO:** Judy Garland (Dorothy), Frank Morgan (Mago de Oz/Profesor Maravilla), Ray Bolger (Espantapájaros/Hunk), Bert Lahr (León/Zeke), Jack Haley (Hombre de Hojalata/Hickory), Billie Burke (Glinda), Margaret Hamilton (Bruja del Oeste/Señorita Gulch).

SINOPSIS: Desde su granja en Kansas, Dorothy es transportada por un tornado junto a su perrito al mundo de Oz. Tras ofender a la Malvada Bruja del Oeste y aconsejada por Glinda, la Bruja Buena del Norte, Dorothy se dirige por el Camino de Baldosas Amarillas hacia la Ciudad Esmeralda, donde vive el Mago de Oz, quien puede ayudarla a regresar a Kansas. Durante el viaje, se hace amiga del Espantapájaros, del Hombre de Hojalata y del León Cobarde, que deciden acompañarla para que el Mago solu-

cione también sus problemas. Tras conocer al temible Mago y acabar con la Bruja del Oeste, los cuatro amigos descubren que el Mago es un farsante que había llegado a Oz en un globo. Cuando Dorothy intenta volver con él a Kansas, el globo se escapa. Finalmente, Dorothy regresará haciendo chocar sus zapatos y diciendo “No hay sitio como el hogar”...

LA INVENCIÓN DE HUGO (Hugo, 2011)

DURACIÓN: 127 min. **PAÍS:** Estados Unidos. **DIRECTOR:** Martin Scorsese. **GUION:** John Logan (Novela: Brian Selznick). **MÚSICA:** Howard Shore. **FOTOGRAFÍA:** Robert Richardson. **PRODUCTORA:** Paramount Pictures/GK Films/Infinitum Nihil. **REPARTO:** Asa Butterfield (Hugo Cabret), Chloë Grace Moretz (Isabelle), Ben Kingsley (Georges Méliès), Jude Law (Padre de Hugo).

SINOPSIS: París, años 30. Hugo es un niño huérfano que vive escondido en una estación y se ocupa de arreglar relojes. Obsesionado por un autó-mata en el que trabajaba su padre, un día conoce a una chica que tiene la llave que arregla el robot. El padrino de la joven resulta ser un pionero del cine que vivía desengañado y desilusionado... hasta conocer a Hugo.



Las siguientes páginas son una entrega especial que aporta la Fundación Conrado Blanco a su publicación anual.

Recordando a Doña Julia González Prieto

María Oliva Fernández de la Fuente



La última década del siglo XIX estuvo marcada por una gran crisis económica en España. Sin embargo, a nuestra ciudad le afectó en menor grado por varios motivos. En 1895 la reina regente María Cristina, en nombre de su hijo Alfonso XIII, concedió a La Bañeza el título de ciudad, impulsando su desarrollo urbano. En 1896, la inauguración del ferrocarril Plasencia-Astorga estimuló nuestro crecimiento económico. A estos dos acontecimientos históricos, se unía otra razón, tal vez la más importante: el esfuerzo y la ilusión con la que trabajaban los bañezanos; la mayoría de ellos como labradores, cultivando extensos viñedos y las fértiles fincas regadas por los ríos Tuerto, Duerna y Órbigo. A este colectivo se unía

un pequeño número de almace-
nistas, entre los que destacaba
Toribio González. Era un hom-
bre emprendedor y generoso.
En los libros de la Cofradía de
las Angustias figura como cofra-
de de Honor porque donaba los
alimentos para el Potaje. Estaba
casado con la Señora Concep-
ción Prieto y tenían once hijos.
Entre los más pequeños estaba
Julita que había nacido el 18 de
junio de 1894. Era una niña in-
teligente, responsable y traba-
jadora. Asistía a clase con Doña
Anselma (una gran maestra,
hermana del Padre Blanco) y se
caracterizaba por ser una alum-
na ejemplar y muy sociable.

En el seno de esta familia
honrada, trabajadora y buena,
Julita crecía y se implicaba en
el trabajo familiar. Ayudaba a
su madre en las faenas domés-
ticas y a su padre en la oficina
de los almacenes que tenía a la
entrada de La Bañeza, frente a
lo que hoy es el Parque Infantil.
Allí se movía mucha mercancía.
Trabajaban sus hermanos y al-
gunos empleados. Se practicaba
lo que se denomina “trueque”:
llegaban los tenderos con sus
carros cargados de cereales o de
legumbres y los cambiaban por
aceite, azúcar, bacalao, etc. Ya
entonces eran muy apreciadas las
alubias de La Bañeza en Sevilla



*Conrado Blanco González, Charo González,
“Doña Julia y Conrado Blanco León*

y otras ciudades a las que se facturaban
desde la estación de Veguellina.

Convertida ya en una hermosa y atractiva
señorita, era admirada por los jóvenes de su
época. Uno de estos jóvenes, bueno, alegre
y trabajador fue correspondido por ella.
Se llamaba Conrado, era hijo del confitero
Hermógenes Blanco y de doña Raimunda
de León Pascual.

La pareja era perfecta: compartían los
mismos ideales y estaban profundamente
enamorado. Decidieron unirse en santo
matrimonio el día 26 de junio de 1919 para
disfrutar de una convivencia entrañable,
practicar una paternidad responsable y con-
tinuar con el negocio de la confitería. Era un
buen momento, pues se había inaugurado
la fábrica azucarera en La Bañeza y en toda
España se vivía un paréntesis de prospe-
ridad económica, propiciado por nuestra
neutralidad en la Primera Guerra Mundial.

El 18 de diciembre de 1921 nació su hijo
Conrado. ¡Cuanta alegría esa Navidad! La
joven madre dedicaba todo el tiempo posible
para cuidar a su hijo y preparar excelen-
tes platos. Cuando hacía buen tiempo se
desplazaba por las tardes hasta el Monte
Iglesias, propiedad de su hermana Josefa,



para disfrutar de la pureza del aire entre las encinas y de la frescura del agua del Fontorio. Allí mientras los niños merendaban y jugaban, los mayores paseaban y comentaban temas culturales y sociales, tales como el Golpe de Estado del general Primo de Rivera el 13 de septiembre de 1923.

A medida que su hijo crecía y asistía al colegio de las Hermanas Carmelitas, ella tenía más tiempo para estar en la confitería. Se sentía

muy feliz atendiendo a sus clientes y obsequiando con golosinas a los niños que les acompañaban. Su sencillez, su amabilidad y su capacidad de sacrificio eran extraordinarias, como manifiesta su esposo en el artículo titulado “buena y bonita” (publicado en la revista de “La Confitería Española” en mayo de 1947), que reproducimos abajo.

Fue una esposa admirable y muy querida. Fue una madre cariñosa y fuerte: convenció y animó a su hijo de



Mujer, bonita y buena. Santa, como la Virgen de la Amargura. Mujer del confitero. Para ti no se hicieron los cines, ni los bailes. Te casaste, y tu juventud y tu belleza las enterraste juntas. ¿Has sido joven alguna vez? ¿Has paladeado las mieles de la vida? ¿Dónde guardas tu vestido de boda? Yo te he visto con un pañuelo blanco tapar la negrura de tus bellos ojos. Te he visto los domingos y días de fiesta, sonriente, despachar pasteles

Buena y bonita

Conrado Blanco León

a los esposos galantes de tus amigas. Te he visto, con cara de dolor, repartir sonrisas cuando despachabas caramelos. Te he visto, al despuntar el día, deslizarte sigilosamente de la cama para hacer las faenas de la casa. Y, al terminar la jornada, caer rendida sobre una silla, y tus manos de princesa, hechas con girones de sol, buscar en la cesta de las labores, medias y calcetines que repasar. ¡Y no te he oído una queja!

Eres buena esposa y buena madre. En mi alma he levantado un altar para adorarte. Tan pegada te llevo en el corazón. ¡Dios te bendiga, mujer! Buena y bonita. Mujer del confitero que has vivido entre montañas de azúcar y, amarga y dulcemente, sabes llorar y sonreír.

10 años para estudiar en el colegio de los Hermanos de la Salle en Valladolid, donde adquirió una gran formación cultural y humana. Asimismo, le infundió confianza y valor cuando fue destinado a Tetuán para cumplir el servicio militar, a pesar del dolor que la desgarraba.

Era una persona justa y sensata a la que familiares y amigos le confiaban sus problemas y solicitaban su consejo. Era animada y alegre: experimentó una gran satisfacción al enterarse de que su hijo era novio de Charo. Les comentaba a sus amigas: “que chica tan dulce, cuanto más la trato más me gusta”. Siempre la quiso como una hija y Charo le correspondía como si realmente lo fuera.

El 15 de noviembre de 1968 muere su esposo Conrado Blanco León, el hombre con el que había compartido tantos años de felicidad. “Un santo confitero”, como publicó su hijo días más tarde en El Adelanto Bañezano. Sintió mucho la pérdida de aquel gran hombre responsable, generoso, inteligente y poseedor de una gran sensibilidad... Cualidades que le convirtieron en un gran escritor y un gran poeta.

Doña Julia fue aceptando esta última etapa de su vida consolada por la gran fe que profesaba y apoyada por el cariño con que la trataban Conrado y Charo. Por entonces dejan la confitería y pasan largas temporadas en Madrid. El recuerdo



de su querida Bañeza estaba siempre presente en su vida y volvían a ella cuando llegaba el buen tiempo para disfrutar de sus gentes y desplazarse por los alrededores. Yo tuve la suerte de acompañarle en algunos de estos viajes. Recuerdo su bello rostro fino y sin arrugas a pesar de los años, la gran memoria que poseía para describir sus vivencias y el cariño con que nos aconsejaba y nos hablaba de la fugacidad de la vida que pasa como una ráfaga de viento entre dos eternidades.

El día 15 de enero de 1982 murió esta gran señora, dejando un enorme vacío en su hijo Conrado y en Charo, así como un recuerdo entrañable en todos los que la conocíamos.



Veinticuatro años buscando poetas

Polo Fuertes

...Los bañezanos tenemos nuestro propio mecenas, Conrado Blanco González. Mecenas fue consejero de Augusto y protector de jóvenes talentos de la poesía y hoy y siempre es y será sinónimo del que ayuda, protege y fomenta las artes y la poesía. Conrado Blanco es ya en La Bañeza, en León, en España un fiel seguidor de uno de los muchos consejos que le dio su padre, Conrado Blanco León: "Si vives y no tienes el pensamiento puesto en hacer el bien, la vida no vale la pena". Conrado Blanco, nuestro Conrado es ya el mecenas por antonomasia de la poesía nacional e internacional, pro-



moviendo Premios de poesía, ayudando a la publicación de libros y discos artísticos, en los que la poesía tenga preponderancia sobre el resto de las artes.

Cuando escribo estas líneas aún no se ha fallado el XXIV Premio Nacional de Poesía 'Conrado Blanco León', instituido hace casi un cuarto de siglo en homenaje a su padre. Un personaje, confitero de profesión, que amó entrañablemente la tierra bañezana, a la que estuvo cantando de forma continua, con un rosario de poemas y escritos. Por eso, Conrado Blanco González se ha dedicado a lo largo de su dilatada vida a buscar poetas, principalmente en los últimos veinticuatro años.

Un certamen al que acuden poetas de toda España, así como de Latinoamérica, Europa y Estados Unidos, entre otras partes del mundo. Es pronto para saber el ganador de esta edición que se falla el próximo viernes. Pero para entonces, las galas del parnaso bañezano estarán ya preparadas para acoger un nuevo artista de las letras, los versos, la vida, en forma de poesía. Para después ser investido en otro de los acontecimientos culturales que acogen cada año las tierras bañezanas, en el patio de armas de viejo castillo de los Bazán, en Palacios de la Valduerna, denominado 'Poesía para Vencejos'.

Un premio sustancioso en lo económico, como son los mil quinientos euros con los que está dotado, entre los cuatrocientos o quinientos trabajos que han venido y llegado al apartado 60 de la oficina de correos de La Bañeza.

Pero así y todo, Conrado, nuestro Mecenas de cabecera para los bañezanos no quedó contento con este exitoso

Premio Nacional de Poesía y desde hace cuatro años ha instituido un nuevo certamen, esta vez de poesía Infantil y Juvenil 'Charo González', en homenaje y recuerdo de la que fue esposa de nuestro mecenas, fallecida hace cuatro años. Y con el premio una serie de colecciones para deleite de niños, jóvenes y mayores, denominada 'Charin', en la que junto al gozo de la poesía, el lector se encuentra con unas gotas de pedagogía, en forma de 'Juego de los milagros', que enseña e inicia a las gentes a amar a la poesía.

Tenemos suerte los bañezanos. Tenemos mucha suerte al tener a Conrado Blanco entre nosotros, con visos de continuidad para cuando nuestro Mecenas de cabecera falte.

Ya que ha creado una fundación que lleva su nombre y seguirá buscando poetas, con un mecenazgo digno del mismo Gaius Cilnius Mecenas. Pero a la bañezana.

Por eso, este viernes, cuando el jurado del 'Conrado Blanco' dé a conocer el nombre de autor en el que ha recaído la corona de laurel de los elegidos, levantaré la copa al cielo para brindar por el triunfador y, de paso, pedir al Altísimo (aunque sé que a él no le gusta) que tarde en llamar a mi buen amigo Conrado a su lado. Porque todavía nos hace mucha falta en La Bañeza, para seguir buscando poetas, literatos, músicos, amantes del arte, amantes de la vida. Porque..., poesía eres tú, amigo Conrado.

Vencejos, rayos UVA para el alma

Antonio Odón Alonso

El primer domingo de agosto, acudí, como espectador, a Poesía para Vencejos, después de unos años de exilio voluntario. Las últimas palabras que tuve por teléfono con mi amigo Pele Ferreras fueron: —Nos vemos en Vencejos. Yo acudí a la cita como un homenaje a su persona. Seguramente también acudí porque necesitaba la magia de la palabra y en el Patio de Armas de los Bazán, una

vez al año, se produce esa comunión entre actores y espectadores.

Tarde fresca y airosa de Vencejos con un público fiel que acude con su silla plegable y se acomoda en la verde pradera para recibir los versos y las músicas como si fueran rayos UVA para el alma. El elenco de actores aparece en lo alto, al lado de la torre del homenaje, lo encabeza Felipe Pérez Pollán como anfitrión, Martín



Martínez que ejerce de presentador y con Adolfo Alonso Ares recitando poemas de su libro reciente.

Toma la alternativa en esta tarde, la cepedana y bañezana de adopción M^a Ángeles Cordero y el berciano Manuel Cuenya, acompañados de María José Cordero que hoy no ha venido a cantar sino a leer sus textos y José Antonio Montecino Prada, poeta y autor del cartel anunciador de este año.

La música corre a cargo de Tista y Sara acompañados de sus hijos Juan y Diana con canciones de su último disco donde pusieron música a versos de autores identificados con el padre Marti Tilenus. También Isaac García nos lanzó sus cantos, alguno de ellos reivindicativos. Me

ha hecho recordar el primer año que los cantautores pisamos este patio de armas para poner música a los versos y caminar al lado de los poetas.

Los sones de Bañezaina y las jotas de las mujeres ataviadas con trajes regionales ponen el colorido a este acto poético afianzado en el calendario cultural veraniego.

Conrado Blanco, el amigo de la cultura, el mecenas que nos apoya en nuestros proyectos ha prometido celebrar el próximo año el 25 cumpleaños del premio Conrado Blanco León, su querido padre, con una dotación de 6.000 €. Nos dejó boquiabiertos con la noticia. Gracias amigo Conrado en nombre de la cultura en estos tiempos de sequía.



Motivo gráfico del cartel de Poesía para Vencejos de 1994

Reunión de amigos

Domingo del Prado

Romance leído en la reunión posterior al fallo del premio de poesía "Conrado Blanco León", celebrada en La Bañeza el día 16 de julio de 2011.

Ya que estamos aquí todos
con satisfacción reunidos,
unas muy breves palabras
quisiera yo dirigiros
para compartir con todos
estos humildes versículos.

Conrado, nuestro anfitrión,
siempre encuentra un buen motivo
para juntar a su gente
y reunir a sus amigos.
Unas veces son los versos,
la presentación de un libro,
compartir una medalla
o la concesión de un título.
Otras, el fallo de un premio
hecho con su patrocinio.

Hoy se ha fallado otro premio,
un premio ya de prestigio,
que, en recuerdo de su padre
convoca, como buen hijo.

Y... ¿porqué estamos aquí?
¿Sabéis cuál es el motivo?
Juntarnos, pasar un rato
en tan amigable círculo

con su gente, su familia,
sus allegados, sus íntimos...

Cuando este cultural acto
está casi concluido,
y antes de que nos vayamos
cada pájaro a su nido,
a Conrado le agradezco,
en vuestro nombre y el mío
el tan agradable rato
que hemos tan bien compartido
por culpa de este buen hombre,
que monta tan grandes cirios
que si eclesiásticos fuéramos,
nos convocaría a concilios.
Por eso aquí, en conciliábulo,
hoy estamos reunidos
compartiendo la amistad,
la charla, el mantel y el vino
de un hombre que no es Conrado,
sino más bien "Conradísimo".

Que si en la cosa política
se nos hubiera metido,
habría llegado muy alto,
por lo menos, a "ministro".



Que ha inundado varias veces
de poemas el Castillo
y ha espantado a los vencejos,
- mejor, los ha entretenido-,
con rimas en asonante,
con versos endecasílabos.

Hoy, desde el cielo, su Charo,
a todos nos manda un guiño
de complicidad y afecto,
hacia su "Conra" querido.
También su padre y su madre
mandan, desde el mismo sitio
la aprobación de que estamos
acompañando a su hijo.

Que, con buen talante, Conra
nos siga abriendo caminos,
que en las culturales sendas
Conrado ha abierto muchísimos...

Quiero decirte, Conrado,
que estamos todos contigo.
Que sigas patrocinando
muchos premios de prestigio,
El premio Charo González
que dedicas a los niños
y el de Conrado, tu padre,
Blanco y León de apellido,
que en dos años va a llegar
a la edición veinticinco.
Y apoyando iniciativas,
y patrocinando discos,
y ejerciendo de mecenas
pleno de bañezanismo,
con tu cara siempre amable,
y esos traviesos ojillos

que, aunque dices que mal ven,
siguen irradiando brillo...
Que, aunque tienes muchos años,
no es secreto si lo digo,
para todos, buen Conrado,
pareces un jovencito,
y eso es porque la edad
se mide por el espíritu.

Que el buen Dios nos lo conserve
es lo que todos pedimos,
porque es para La Bañeza
un tesoro valiosísimo.
Que el trabajo de Conrado
no se resume en un libro,
ni hasta en veinte capiteles
quedaría bien resumido
su tan paciente trabajo
de historiador, erudito,
de este hombre de tan buen porte
y corazón tan sencillo,
y con más grande dulzura
que los mismos "conraditos"

Yo en este breve romance
sus frutos he resumido,
la labor ardua e ingente
de hombre tan grande y prolífico.

Me despido ya de todos
y este romance termino
pidiendo un viva muy fuerte
que nos traspase los tímpanos.
Un ¡Viva! por Don Conrado,
un ¡Bravo! merecidísimo
y un aplauso tan potente
que rompa los aplaudímetros...

Memoria de actividades

Luisa Arias 2011

Las actividades realizadas a lo largo del año 2011, han sido financiadas por Conrado Blanco y su fundación.

De acuerdo con la ideología marcada por el Presidente de la Fundación, ésta continúa con las actividades literarias en favor de la cultura y en especial del fomento de la lectura e investigación así como las ayudas a diversas asociaciones, entidades religiosas de la ciudad o particulares necesitados.

PREMIOS CONVOCADOS

A finales de enero y principios de febrero se convocaron los dos premios que a continuación se citan, dándoles una gran cobertura de publicidad a través de periódicos locales, provinciales, radio, páginas Webs y envío de convocatorias por correo ordinario a bibliotecas, colegios, universidades, institutos Cervantes etc.

❖ XXIII Premio Nacional de Poesía Conrado Blanco León (2011).

❖ IV Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González (2011)

FALLO DE PREMIOS

❖ El 16 de julio 2011 en el restaurante “La Hacienda” de La Bañeza tuvo lugar el fallo del XXIII Premio Nacional de Poesía Conrado Blanco León, recayendo en el poema “Viajeros” de José Antonio Montecino Prada (Zamora) con una dotación de 1500 €..

❖ El día 9 de julio de 2011, en el Hostal de San Marcos de León tuvo lugar el fallo del IV Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González. Correspondiendo al poema “El Cuentista” de Jorge Galán, seudónimo de George Alexander Portillo Galán (de San Salvador, El Salvador) el galardón de 2000 €.

Jurado IV Premio Poesía
Conrado Blanco





ENTREGA DE PREMIOS

❖ El día 7 de agosto de 2011 en el XXVI acto de Poesía para Vencejos que tiene lugar en el Patio de Armas del castillo de los Bazán de Palacios de la Valduerna, se hizo entrega del XXIII Premio Nacional de Poesía Conrado Blanco León al ganador.

fundación se han llevado a cabo los siguientes actos:

❖ El 7 de enero de 2011 tuvo lugar en la Biblioteca Municipal de La Bañeza la presentación del libro: “Fray Segismundo de Santibáñez” Un poeta del pueblo, escrito por Domingo del Prado.



“Vencejos”
2011

❖ El 8 de septiembre de 2011 dentro de los actos de la Semana del Peregrino que organiza la Asociación Monte Urba de La Bañeza, se hizo entrega del IV Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González.

OTROS ACTOS PÚBLICOS

Con el patrocinio exclusivo y particular de Conrado Blanco y su

❖ El 30 de marzo 2011 se presentó la Antología poética “Corazón de Cielo” en León y el 30 de junio de 2011 enmarcado en la Feria del Libro, organizada por el Excmo. Ayuntamiento de La Bañeza se presento en esta ciudad, acto que estuvo amenizado por el grupo Cimbalaria.

❖ La revista “Charín” 3 se presentó en La Bañeza el 8 de septiembre de 2011 dentro de los actos de la Semana del Peregrino de la Asociación Monte Urba. El acto estuvo amenizado por el cantautor Fernando de Uña.



Presentación del libro
“Segismundo de Santibáñez”

❖ Del 25 al 28 de octubre tuvieron lugar las conferencias del II curso de la Cátedra Conrado Blanco, organizado por la ULE y dirigido por Laureano Rubio, catedrático de historia de la Universidad de León. Contó con la participación de varios catedráticos que abordaron temas relacionados con el poder concejil y el patrimonio comunal en el Reino de León, siglos XVI al XX.

❖ El 27 de octubre se presentó el disco de la Coral del Milenario, financiado también por Conrado Blanco.

❖ El 7 de diciembre de 2011 tiene lugar en la biblioteca municipal una conferencia de Luis González Ferreras (Pele Ferreras) con datos de sus últimas investigaciones realizadas en Méjico acerca del Padre Miguélez.

❖ El día 23 de diciembre de 2011 se presentó el proyecto “Charín” (antología poética Corazón de Cielo y revista Charín 3) en Val de San Lorenzo, en el Museo Textil.

❖ El 29 de diciembre se presentó en la biblioteca municipal el poemario “Luz en la Memoria” de Antonio Santos López. Financiado por la Fundación Conrado Blanco.

En todas y cada una de las presentaciones, al finalizar, Conrado regala un ejemplar del nuevo libro o revista.



Presentación de “Corazón de cielo”



Conferencia de “Pele Ferreras”



Entrega del Premio de Poesía “Charo González”



Presentación del poemario “Luz en la memoria”



EDICIONES Y REEDICIONES

❖ Edición Fray Segismundo de Santibáñez, un poeta del pueblo. Domingo del Prado. Enero 2011.

❖ Edición trípticos con la convocatoria del XXIII Premio Conrado Blanco León.

❖ Edición trípticos del poema ganador del premio. Julio 2011

❖ Edición trípticos con la convocatoria del IV Premio Charo González. Febrero 2011

❖ Edición trípticos con los poemas ganadores. Septiembre 2011.

❖ Edición Antología poética. Corazón de Cielo. Enero de 2011

❖ Reedición Antología poética. Corazón de Cielo. 10 de septiembre de 2011.

❖ Edición Revista Charín, Nº 3. Septiembre de 2011.

❖ Edición del disco de la Coral del Milenario de San Salvador. Octubre de 2011.

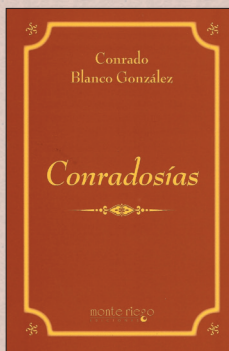
❖ Capiteles para la Historia Bañezana. Conrado Blanco González: Vol. V (2ª edic.) Mayo de 2011

❖ Conradosías de Conrado Blanco González. (2ª edición) Junio de 2011.

❖ Reedición del díptico: Insistiendo sobre el enigma de los sepulcros de Los Bazanes.

❖ Reedición del díptico de Alejandro Valderas.

❖ Edición Luz en la Memoria, poemario de Antonio Santos López



CONVENIOS

❖ La Universidad de León continúa realizando los cursos de extensión Universitaria de la Cátedra Conrado Blanco, convenio firmado en junio de 2009 a iniciativa del Catedrático Laureano Rubio Pérez.

DONACIONES Y AYUDAS

Ayudas a las Cofradías de Semana Santa para la organización de actividades.

Ayudas a otras asociaciones culturales, sociales, deportivas y religiosas: Asociación Cultural Cimbalaria, Moto Club Bañezano, Cáritas Interparroquial, Manos Unidas, Asociación Española Contra el Cáncer, Asociación Cultural Pendón de La Bañeza, parroquias de la ciudad...

Diariamente, a lo largo del año se envían, de forma gratuita, libros

publicados por Conrado Blanco a todas las bibliotecas municipales de la provincia de León, colegios, institutos, bibliotecas nacionales, Institutos Cervantes del mundo, Embajadas, Casas de León, Ateneos, Universidades, etc.





VI Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González

Se convoca el VI Premio Nacional de Poesía Infantil Charo González, con el fin de promocionar la creación poética para niños, de acuerdo a las siguientes BASES

1. Podrán concurrir a este Premio aquellos autores mayores de 18 años que lo deseen, con un solo poema por autor y que no hayan sido premiados en las convocatorias previas a la presente.
2. El poema presentado, en lengua castellana, deberá ser original e inédito, y no haber sido galardonado en ningún otro concurso. No se admitirán poemas que sean adaptación o traducción de otros originales.
3. Se concursará con una poesía de tema libre, cuya extensión máxima sea de 60 versos. Será enviada por quintuplicado, bajo PLICA a la siguiente dirección:
APARTADO DE CORREOS Nº 75
24080 LEÓN (ESPAÑA)
4. Los trabajos enviados por correo electrónico serán rechazados. No se mantendrá ningún tipo de correspondencia durante la convocatoria.
5. Se establece un único premio de 2.000 euros
6. El plazo de presentación de los trabajos finalizará el 15 de junio de 2013. Los recibidos con posterioridad a esta fecha no serán admitidos.
7. El jurado, compuesto por especialistas en literatura infantil y críticos, procederá a abrir la plica una vez acordada la persona ganadora. Ésta se comprometerá a recoger el premio personalmente en La Bañeza (León) durante la primera quincena de septiembre de 2013.
8. Se publicará el poema premiado, el cual pasará a ser propiedad del convocante. El fallo del jurado, que será inapelable, se hará público a través de los distintos medios de difusión durante el mes de julio de 2013.
9. El Patrocinador del premio se reserva el derecho de no devolver los originales no premiados.
10. El hecho de presentar el poema al concurso supone la conformidad con las presentes Bases.



XXV PREMIO DE POESÍA Conrado Blanco León

En el mes de enero, como es habitual, se publicarán las bases del concurso de poesía "Conrado Blanco León" que este año alcanza su 25 edición.

Desde la Fundación Conrado Blanco, se pretende celebrar estas Bodas de Plata de forma especial. Podemos adelantar, como novedad en esta edición, la concesión de 6.000 euros de premio al poema ganador.





Retrato de Charo González
Seve Trapiello - 2008